Periódico semanal, órgano de los intereses de su nombre

FUNDADOR Y PROPIETARIO: César Cisneros Luces

AÑO II. NÚM. 13

REDACCION Y ADMINISTRACION
Perú 239
ADMINISTRADOR: J. S. Camba

BUENOS AIRES JULIO 20 DE 1879

PRECIOS DE SUSCRICION

EN BUENOS AIRES	EN CAMPAÑA	EN EL EXTERIOR
Por un mes, adelantado... ps. 12	Por un mes adelantado... ps. 15	Por un mes adelantado... pft. 0 50
« « trimestre » ... » 30	» trimestre » ... » 35	» » trimestre » ... » 1 30

Número suelto..... 3 $ m|c.
» atrasado..... 5 »

SUMARIO—Controversia histórica: PITA DE VEIGA—Galeria de hombres notables de Galicia residentes en América—Biografía del Dr. Varela Stolle—La Vida, por el Dr. D. Maximino Teijeiro—A los héroes de San Payo, poesia, por F. Martinez—Santa Maria de Covadonga—España en el Perú—Los hombres sábios—Versos en dialecto gallego, por D. J. Ballesteros—El Cazador de fantasmas, por D. Benito Vicetto—España y su industria: SU PRESENTE, SU PASADO Y SU PORVENIR—Al Sr. Oncinde Discusion libre: comunicado del Sr. Conde Sangado—Efemérides por D. B. Barreiro de V.—Ecos de Galicia—Cabos sueltos—Anuncios.

CONTROVERSIA HISTÓRICA

PITA DE VEIGA.

III

En hora feliz para nosotros, aquellos que espian un momento, sea ó no oportuno, para zaherir á Galicia, recogiendo una frase vertida en un discurso, hánse lanzado á negarle la gloria al modesto soldado que fué *noble* y rico despues de la batalla de Pavia, y conocido con el nombre de D. ALONSO PITA DA VEIGA.... y decimos en feliz hora, no porque los humildes conocimientos que de la historia hemos adquirido en muchos años de trabajo nos den ventajas que la razon no necesita sobre adversarios que han demostrado, no sólo carecer de propio criterio creyendo todo lo que ven impreso, y tal como *suena*, sino que leen sin comprender á los autores, haciéndoles decir todo lo contrario de lo que dicen; en una palabra, nada se les alcanza en estas materias, como hemos visto en nuestros artículos anteriores.

En feliz hora, repetimos; creyendo hacernos grave ofensa, se destacaron en las columnas de un periódico tres *desconocidos* á quienes algunos llaman *mercenarios*, (y nosotros diremos *españoles*), para arrancar á Galicia una por una, si les fuera posible, todas las glorias que hoy va esponiendo á la faz del mundo, pero arrancándoselas como el ladron valido de la violencia y de la calumnia, no de la justicia, de la lealtad ni de la persuasion fundada en pruebas.

En venturoso instante, si; que si nos duele que propios y no extraños nos hieran en el pecho con el asta de la misma bandera que nos cobija, esos rudos golpes nos servirán de pretesto, no para levantarnos airados contra hermanos más ignorantes que malévolos, sinó para exponer algunas breves reflexiones acerca del modo con que se han escrito, y se escriben todavia, algunos episodios de nuestra historia patria.

Prescindamos de los críticos aventureros y ocupémonos de los verdaderos historiadores y sus obras: aprovechemos esta ocasion para disertar pacíficamente, y preguntemos: ¿son infalibles las historias? ¿No hay que añadir á ellas ni una palabra más sobre antiguos y aun modernos sucesos?

Mariana y Lafuente, á quienes se aferran como desesperados los partidarios de Urbieta, se encargan de contestarnos en el prólogo de sus historias, y todo mortal de buen sentido admitirá siempre el progreso que vá unido á los descubrimientos arqueológicos y al mayor conocimiento de los archivos y de la bibliografia.

Los historiadores de la general de España han ignorado la existencia de la ejecutoria de nobleza y privilegios dados á *D. Alonso Pita*, —él ántes soldado oscuro,—por el Emperador Cárlos V; que á tener noticias de ellos, hubiéranle hecho justicia, y, sin embargo, cítanle en sus historias en el momento de la prision del rey de Francia.

Los historiadores españoles no se han detenido, además, como debieran en el exámen de este punto, y prueba de ello es que se copian los unos á los otros hasta en las palabras, como vamos á verlo.

Dice Mariana hablando del rey francés: «Muerto su caballo dió con él en tierra y Juan Urbieta, soldado vizcaino, poniéndole la espada al pecho, aunque sin conocerle (1)...»

Y añade Clara: «Herido su caballo dió con él en tierra, y un soldado vizcaino púsole sin conocerle, la espada en el pecho (2)...»

Y dice Lafuente: «Herido y fatigado su caballo dió con él en tierra y un soldado vizcaino poniéndole su estoque al pecho le intimó que se rindiera sin conocerle...»

Esto nos asegura que los historiadores, pues que se redujeron únicamente á copiarse hasta en las frases, carecian de datos nuevos con que enriquecer sus obras ¿Y cómo habian de obtener estos datos cuando falta aun en Galicia una *Historia* que, al ser examinada por ellos, les infunda al ménos la duda en estos tan importantes asuntos y les incite á ser más cautos en sus apreciaciones y más profundos en sus juicios críticos?

Pero sigue Mariana: «Acudieron al momento á levantar al rey de Francia, y entregando su estoque y manopla á D. Hernando de Alarcon»...

Y dice Lafuente: «Llegóse allí un hombre de armas de Granada llamado Diego D'Avila... y el rey le entregó el estoque y una manopla».....

Aquí ya no están conformes los historiadores, y, sin exponer razon alguna, dan á Alarcon el uno y á Davila el otro la espada del rendido. Pero invirtiendo el órden con que parece debió efectuarse la prision; esto es, sacar al rey de debajo del caballo ántes que diese su espada y manopla, como dice Mariana, Lafuente y Clara señalan este hecho con posterioridad, nombrando á Pita *hombre de armas* español, como el que ayudó entónces.—¿De dónde saca Lafuente que Pita fuese un hombre de armas?

¿De dónde saca Mariana que su Alarcon, que recibió el estoque, *fuese el mismo caballero encargado de la custodia del rey*? Y si lo fué,

(1) Tomo IV, pág. 243.
(2) Tomo V, pág. 65.

¿dónde Queda Urbieta, á quien el mismo rey dá las gracias por ello?

En fin, uno de nuestros críticos hace notar que Lafuente se equivoca al copiar á Mariana en aquello de *Urbieta soldado Vizcaino*, como igualmente Clara al copiar á Lafuente. «Es un herror, dice; porque siendo de Hernani, no podia ser vizcaino; porque siendo hombre de armas, no podia ser simplemente soldado.» y confiesan que los historiadores, como es imposible que sean testigos oculares de todos los hechos, á falta de otros documentos, tienen que valerse de informes más ó ménos verídicos que se les suministren....»

¿Han tenido, pues, nuestros historiadores documentos auténticos que pudieran hacerles decidir en sus diversas opiniones?—No. Mariana ignoró todo; el testamento y el epitafio de Urbieta.... que entonces debió hacer muy poco ruido, y áun la carta de gracias que le diera el rey, lo cual es tan extraño, que nos hace imaginar atrevidamente que la villa de Hernani no sabria nada de Urbieta á no haberlo leido de Mariana.

Respecto á Lafuente, tan poco sabia de estas cosas, que anota su cópia tímidamente con el extracto de un periódico de 18 de Junio de 1858, no añadiendo por su parte comentario alguno, y haciendo como Pilatos, lavarse las manos.—Tampoco no era posible que un historiador tan grave fundase argumento alguno sobre un testamento que está en abierta contradicion con la carta de gracias del rey, y que bien puede ser uno de tantos documentos que inventan los hidalgos de los pequeños solares!—No era posible que historiador tan eminente parase mientes en un epitafio imposible de creer, como los versos latinos gravados sobre una tumba ciento cuarenta y cuatro años despues del hecho histórico, testimonios ambosignorados por Mariana, tan inmodestos y tan fátuos, que más bien que escrito el uno por el mismo héroe, parece ya debe darse por inventado, lo repetimos, á la mayor gloria y lustre de sus parientes,—y el otro por el tardio cuanto excesivo celo de la villa de Hernani!...

Nada, pues, viene en apoyo de Urbieta en la aseveracion de que es objeto esta controversia. —Por lo contrario, todo induce á creer que á mediados del siglo XVII se ignoraba el testamento, de cuya aparicion resulta el decreto de 4 de Agosto de 1669, por el que la villa se decidió á escribir TERRORUM GALLICORUM sobre la olvidada tumba del héroe; todo induce á creer sólo lo que dice Francisco I: «*fué uno de los primeros que llegaron á mi riesgo....*» y nada más.

Si la historia de una gran nacion hubiera de escribirse sólo al calor de estas llamas fugitivas de la pasion local, de estas inscripciones exageradas que se amontonan en los solares de España y bajo las naves de los templos de patronato, especialmente en nuestras pequeñas villas; si la historia se hubiese de sacar sin más discernimiento ni duda, aun por las más antiguas, que más respeto nos merecen, hubiérase detenido la pluma asombrada ante el régio, túmulo de la capilla del rey Casto, en la Catedral de Oviedo, para poner un punto final despues de este epitafio: *Ordonius ille princeps quem fama loquetur, cuique reor similem secula milla ferent.* (Ordoño, aquel príncipe que pregonará la fama, y cuyo igual no conocerán los siglos).

Si por lemas, y escudos y cargados trofeos fuera á guiarse deslumbrado el historiador, para quien el oropel debe ser despreciable quebrando su planta la corona de los imperios para buscar dentro de sus anillos la miseria de los hombres; si por inscripciones de familia se hubieran de buscar verdades históricas, tambien se pudiera probar que la familia más ilustre, más poderosa y grande que existió y existe en el planeta, es la gallega en cuyo escudo de armas campea esta leyenda:

¡DESPUES DE DIOS
LA CASA DE QUIRÓS!

¿Qué es esto, sino el *terror gallicorum* puesto en el sepulcro de Urbieta?

Sentado queda como los historiadores han ignorado testamento, epitafio y carta real de Urbieta hasta que los publicó un periódico de 1868, á quien no se atreven á dar autoridad.

Mariana no conoció nada de esto, y ninguno tampoco tuvo noticias mejores de Pita, el soldado ennoblecido por Cárlos V.

Nosotros pudiéramos suministrar algunas que sirviesen de guia á los historiadores futuros; mas tememos que, como *periódico*, ni hemos de ser autorizados, ni librar podremos al que trate de estos asuntos con mayor exactitud, de buscar la fuente principal donde brotan las verdades históricas.

Los privilegios reales de Pita de Veiga, el soldado de Pavia.

Periódicos más antiguos que el que cita Lafuente podríamos amontonar, en donde se relatan los méritos del soldado para hacerse digno de tales recompensas; y entre ellos no callaremos el nombre de *El Compostelano*, ilustrada Revista dirigida en Santiago por el malogrado Neira de Mosquera y el Sr. Faraldo; pero hallándose en publicacion la preciosa obra *Historia de Galicia* del Sr. Murguia, quien ha dicho ya en su discurso preliminar, tomo I pág 158, que Pita de Veiga recibiera su espada de Francisco I, justo es que guardemos respeto al ilustre correspondiente de la Academia de la Historia, que, lo esperamos, siendo hoy una opinion más, entre los escritores, será mañana con sus pruebas, cuando llegue á historiar el reinado de Cárlos V, la autoridad más concluyente, y que ya podrán seguir los eruditos, tan quejosos, y con razon, de no poseeer en sus bibliotecas libros de Galicia, causa principal de que sean desconocidas nuestras gloriosas empresas y se nos nieguen á menudo.

Por lo demás, descansen los críticos que á EL GALLEGO han tomado por blanco de sus pequeños desahogos, buscando por pretexto una cuestion histórica que jamás han comprendido ni estudiado. Esta Redaccion les agradece infinitamente la iniciacion de la controversia, que continuaremos todavia, no para contestarles, sino para proporcionarnos á nosotros mismos el placer del estudio, pasando ahora decididamente á los tiempos del rey Pelayo.

GALERIA DE HOMBRES NOTABLES

DE GALICIA RESIDENTES EN AMÉRICA

Abrimos una nueva seccion en nuestro GALLEGO con el propósito de dar á conocer á los hombres mas notables de nuestra patria en las ciencias, las artes, las letras, el foro etc, residentes en ambas Américas.

Queriendo cumplir nuestra mision del mejor modo que esté al alcance de nuestros recursos materiales é intelectuales; deseando con vivo anhelo que esta publicacion sea el reflejo de la numerosa cuanto ilustrada falange galaica esparcida sobre la superficie de estas hospitalarias regiones; no siendo nuestro espíritu adverso á nada ni á nadie en lo que hace relacion á la mayor gloria y esplendor de nuestra querida Galicia, tan desconocida hasta aquí, no ya por extraños, si no tambien por propios, hemos solicitado con encarecimiento la espóntanea ayuda de quienes, ora por el nombre que han logrado conquistarse en la opinion, ora por la posicion social en que les han colocado la suerte y el trabajo, ya tambien por las relevantes dotes de talento y conocimientos adquiridos, podian y estaban en el deber de ayudarnos, por honra á la patria y honor de sí mismos

No fueron, en parte, inútiles nuestros esfuerzos; sí bien el amor propio exagerado en unos, y la modestia, tambien exagerada en otros, hicieron relativa la satisfaccion que deseáramos absoluta, acá entre nuestros paisanos, para hacer más fuerte, compacta y poderosa esa congregacion patriótica que hoy se levanta á despecho de todos los despechos, y contando con la simpática adhesion de los que verdaderamente aman más á Galicia, cuanto mayor es la distancia de tiempo y espacio, y cuanto más se acumulan los infortunios sobre ella.

No fueron del todo inútiles nuestros esfuerzos, repetimos, si se atiende al vuelo que en el corto periodo de tres meses que lleva de vida EL GALLEGO, su propaganda, honradisima, desinteresada, digna, llena de abnegacion y sacrificios,—podemos decirlo alto, muy alto, porque los hombres *que no temen* bien pueden enérgicos permitirse el orgullo de hablar así á la malicia de las *conciencias manchadas*;—su propaganda, decimos, fué ya á repercutir en los mas apartados rincones de entrambas repúblicas cisplatinas, cual demostrarlo pudiéramos con las notas acumuladas sobre la mesa de nuestra redaccion, las múltiples composiciones en prosa y verso á que iremos dando poco á poco salida, y, sobre todo, con los brillantes trabajos de tanilustrados colaboradores como los señores Barreiro, *Numael*, Salgado Vazquez, *Nihil*, Oucinde, Carlés y tantos otros escritores gallegos, y no gallegos,—pues que *española* esta publicacion, tiene á gala abrir sus páginas con cariño á todos.

Y solo una condicion imponemos á nuestros favorecedores. Como somos esclavos de nuestras obras, y nunca tenemos por principio de derecho y de justicia adornarnos con las plumas del pavo real, como diz que hacia el grajo de la fábula—en lo cual no vémos mérito alguno para nadie,—pedimos la firma al pié de todos los escritos; pues si en achaques de *responsabilidades* estamos dispuestos á asumirlas nosotros en pleno y de un modo absoluto, aun las más sérias y gravísimas, en lo que atañe á glorias, nos desagradaria mucho que la opinion pública confundiese *términos*, y por embolismo lamentable, no diese á cada cual lo suyo.

Afortunadamente, la experiencia, que aunque amarga, es siempre provechosa, nos enseña á ser mas justos con nuestros semejantes que con nosotros mismos; y, por eso, no hemos de inventar lo que no tenemos, ni prodigarnos el incienso que la virtud, hermanada con la verdad periodística, no nos haya préviamente alcanzado.

Porque hay miserias, hay pobrezas de espíritu y de inteligencia dignas de lástima; y una de ellas, la más deplorable, es la de los que, cuando empiezan á sentir la asfixia del vacío, inventan, en su desesperada agonía, rapsodias detestables, ora bajo el punto de vista práctico, ora bajo el del buen gusto literario!....

Ahora bien, EL GALLEGO, pobre ó no pobre, humilde ó no humilde, enmudecerá cien veces ántes que herir á álguien en lo que más quiere, esto es, en sus obras; ántes que conceder *favores* á los *jornaleros de la idea y de la civilizacion* con el fruto de sus mismas producciones.

No somos Saturno, que se tragaba á sus propios hijos. Somos de los que piensan que la inteligencia del hombre no la paga ningun tesoro del mundo, y, mucho ménos, un jornal devengado y percibido con tormentos y humillaciones, con prodigalidad liviana y desdenes calculados.

A este propósito, y para justificarlo, abrimos desde este número, una seccion titulada *Galeria de hombres notables de Galicia residentes en América.*

En ella tendremos á gran honor hacer conocer, tanto aquí como en la madre patria, á nuestros artistas, comerciantes, industriales, abogados, médicos, literatos etc., etc., residentes tanto en el Norte como en el Sud de América.

De cuando en cuando procuraremos ilustrar nuestro trabajo con algo digno del que lo aconseje como del que haya de apreciarlo.

Nuestra correspondencia próxima está á llegar de la madre patria, y en EL GALLEGO brillará la pluma galana de aquella esforzada juventud que en la actualidad tanto lucha por la felicidad de Galicia

No acostumbramos prometer lo que no hemos de poder cumplir; pues ántes al contrario, preferimos hacer abrigar ménos esperanzas, á fin de preparar mayor número de sorpresas.

Tempo o tempo e Dios diante!

Hoy empezamos publicando la *Biografia del Dr. Varela Stolle*, digno hijo de Galicia, por cuya ilustracion y modestia, nada comun en estos tiempos de farsa y bambolla, merece lugar preferente en nuestro periódico

---

BIOGRAFIA

DEL DR. VARELA STOLLE, ABOGADO EN MONTEVIDEO

I

El Dr. D. Antonio Varela Stolle procede de una familia noble de Galicia, en España, cuyo Real despacho confirmatorio de Hidalguia, Blasones y escudo de armas compuesto de cuatro cuarteles, así como los demás títulos y diplomas á que nos vamos á referir, hemos tenido el honor de contemplar en nuestras manos.

De éstos últimos resulta, entre otras cosas, lo siguiente:

D. Antonio Varela Stolle, hijo legítimo de D. José Varela de Ulloa y de D.ª Manuela Stolle de Degnou, nació y fué bautizado en la ciudad de Santiago de Galicia, parroquia de San Félix de Solóvio, el 29 de Setiembre de 1821.

En la acreditada Universidad de la poblacion de su cuna fué donde siguió su carrera científico-literaria.

Recibido de Bachiller en Filosofia y Letras el año 1838, de éste al 42 cursó y probó los años 1.°, 2.°, 3.° y 4.° de Jurisprudencia.

En 25 de Julio de 1842 recibió el grado de Bachiller en esta Facultad á *Claustro pleno*, de cuyo ejercicio salió aprobado con la brillante nota de *nemine discrepante*.

De 1842 á 1843 cursó y probó *sétimo* con arreglo á la Real órden de 17 de Octubre del referido año 42, y por ser esta la ventaja que entónces se obtenia recibiendo aquel grado *extraordinario*.

De 1843 á 1844 cursó y probó el *octavo*, habiendo recibido el grado de Licenciado en 25 de Setiembre de aquel mismo año con nota de *sobresaliente*.

De 1844 á 1845 cursó y probó el *noveno año*, ó sea el primero del Doctorado, y en Noviembre de este mismo año fué examinado y aprobado, con nota de *sobresaliente*, del Doctorado, ó sea décimo y último de la facultad, en virtud de Real órden de 6 de Octubre de aquel mismo año.

En 29 de Marzo de 1846 recibió el grado de Regente de 1ª clase en la facultad de Jurisprudencia con nota de aprobacion por unanimidad de votos; en 27 de Mayo del mismo año, previos los requisitos y solemnidades de costumbre, se le ha conferido el grado de Dr. en la misma Facultad de Jurisprudencia, y en el de Febrero de 1856 el de Doctor en Sagrados Cánones.

Por Real órden de 10 de Febrero de 1848 fué nombrado Catedrático de la Facultad de Jurisprudencia en la Universidad de Santiago, cuyo puesto dignamente desempeñó hasta el 12 de Agosto de 1850 en que fué declarado cesante, como excedente, en virtud de un nuevo Plan de Estudios, declarándosele por el Consejo de Instruccion Pública, como á todos los que se hallaren en su caso, con opcion á las primeras Cátedras en propiedad que en lo sucesivo quedasen vacantes.

Por otras Reales órdenes posteriores se le nombró Catedrático sustituto de la misma Facultad, empleo que ejerció hasta el año 1852, en que por asuntos propios tuvo que partir á Madrid.

Hasta aquí vemos al Dr. Varela Stolle como aventajado estudiante, primero, y como competente Profesor, mas tarde, de la Facultad de Jurisprudencia.

II

Bajo el punto de vista de escritor público, ha dado á luz, en 1858, una magnífica obra de Derecho, de más de 600 páginas, con el modesto título de EXPLICACIONES HISTÓRICAS ELEMENTALES DE DERECHO ROMANO, fruto de la experiencia sacada de los años en que ha enseñado esta asignatura, y obra cuya propiedad tiene reconocida y declarada por el Ministerio de Fomento de España, con fecha 3 de Agosto del año 58.

En años anteriores y posteriores publicó diferentes monografías sobre los puntos siguientes: "Exposicion histórico-filosófico-legal del Matrimonio.»—"Origen y Real Patronato de la Santa Custodia de Jerusalen.» —"De la complicidad en los delitos».—"De los cómplices y de la complicidad segun el Código Penal de España.» "Del apremio corporal ó prision por deudas.«—"Del domicilio en España.»—"Del Aborto, segun la significacion que á esta palabra dá el Código Penal de España.»—"Del delito de Bigamia.»—"Del delito de falsificacion de moneda.»—"Exámen, Division y Atribuciones respectivas de los Poderes Supremos sociales.»—"De las Comisiones mercantiles y de los comisionistas.—"Del sistema judiciario de los Romanos, conocido con el nombre Sistema formulario.»—"De las acciones segun el sistema extraordinario de los Romanos.» —"Historia de los procedimientos Romanos.»—

Por los años 1857 á 1864 inclusives ha sido colaborador y redactor de la Revista de Jurisprudencia, Administracion, Tribunales, Notariado é Instruccion Pública que se publicaba en Madrid con el título de *Faro Nacional*.

En 1876 ha publicado en Montevideo una obrita titulada *Historia Filosófica de la Fracmasonería*, y tiene inéditas otras dos: una, "HISTORIA INTERNA FILOSÓFICA DE LOS JUICIOS Y PROCEDIMIENTOS CIVILE ;» y otra, "COLECCION LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY dividida en 24 secciones y clasificada por materias, con las referencias oportunas de cada ley, decreto ó acordada en todas las secciones con que tengan alguna relacion.

III

El Dr. Varela Stolle, como Abogado, ejerció siempre con la dignidad requerida su noble oficio, en Santiago y en Madrid sucesivamente, desde el año 44 al 73, sin que haya sido jamás multado, apercibido ni corregido en lo mas mínico, á pesar de las muchisimas responsabilidades que los Abogados tienen en España, durante los largos años que ha sido miembro de los Ilustres Colegios de Abogados de las mencionadas poblaciones.

Así es que por Real órden de 22 de Setiembre de 1854, en vista de sus méritos y servicios, fué nombrado Auditor de Marina, cuyo diploma se le ha expedido con fecha del mismo mes; por otra Real órden de 10 de Junio de 1855 y en atencion á sus circunstancias particulares fué nombrado Gentil Hombre de S. M. la Reina Isabel II; y en 18 de Febrero de 1860, el Excmo. Tribunal Supremo de Guerra y Marina, en virtud de los méritos contraidos en el ramo de Marina le ha incluido en el escalafon de aspirantes á ingreso en el órden jurídico del ramo de Guerra con la antigüedad de su título de Abogado.

En 18 de Diciembre de 1873, prévio exámen del que, como era natural, salió aprobado por unanimidad, fué recibido de Abogado por el Excelentísimo Superior Tribunal de Justicia de la República Oriental del Uruguay.

En 31 de Mayo de 1875 fué nombrado Fiscal de lo Civil y del Crimen por el Gobierno de la misma República, cuyo empleo desempeñó hasta el *10 de Marzo de 1876*.

Desde entonces continua ejerciendo la Abogacia en Montevideo.

Tiene el grado 33 y último S.·. *G.·. Inspector General* de la V.·. O.·. de la Fracmssoneria, y es miembro activo del M.·. P.·. S.·. Consejo y S.·. G.·. Oriente del Círculo Oriental del Uruguay.

LA VIDA

POR EL DR. D. MAXIMINO TEIJEIRO CATEDRÁTICO DE CLÍNICA MÉDICA EN LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO.

I.

Cuando por primera vez se abren los ojos á la luz de la razon y se contempla el sublime panorama que nos presenta la naturaleza, nuestra débil inteligencia se sorprende al ver el aparente desórden y confusion en que se hallan los cuerpos que yacen bajo nuestras plantas, se agitan á nuestro alrededor ó giran sobre nuestras cabezas; y la sorpresa crece al fijar la atencion en los innumerables y variados fenómenos que por todas partes se suceden. En este estraño laberinto en que se mueve y se agita todo lo creado no se perciben por de pronto más que los diferentes senderos qne lo constituyen sin enlace ostensible que los comunique. Mas á poco que se reflexione se nos figura que hay una independencia completa entre los cuerpos que aislados se mueven en el inmenso espacio que por todas partes rodea nuestro globo, y los que á este constituyen: no se nos ocurre que haya entre ellos relaciones de ninguna clase. Fijándose luego en los séres que hallamos en la superficie de la tierra distinguimos fácilmente, unos que gozan de cierta actividad, que llevan en sí mismos una fuerza especial capaz de imprimirles determinados movimientos, y que producen una série de manifestaciones, completas y sorprendentes; mientras que otros están aparentemente dotados de una estabilidad é inercia que solo vencen causas exteriores.

No obstante, dentro todavia de la esfera de estas rudimentarias impresiones, no puede ménos de reconocerse que la division hecha de este conjunto de cuerpos llamado Universo, desaparece al más lijero exámen de los fenómenos, que todos los dias se presentan en el maravilloso laboratorio de la naturaleza. En primer lugar nos sorprende la sucesion del dia y de la noche, y la de las estaciones con su misterioso influjo sobre los diferentes séres que cubren la superficie de nuestro planeta. Las maravillas que se observan en las diferentes estaciones y confunden nuestra imaginacion son incalculables.

¡Cuántos cambios de estado en los cuerpos en las diferentes formas con que se nos presentan! Pero sobre todo, en donde se deja conocer mejor su influencia es en los cuerpos llamados organizados, muchos de los cuales pasan al parecer de la vida á la muerte ó viceversa en los diversos periodos estacionales.

A los primeros albores de un sol primaveral, y bajo su poderosa influencia, las plantas y algunos animales salen de su letargo invernal para ostentar lozanas, aquéllas sus flores, de hermosos y variantes colores y sus sabrosos frutos, y éstos sus actividades funcionales respectivamente al destino que el Supremo Hacedor tuvo á bien señalarles. No es ménos sorprendente lo que se observa en el tránsito del dia á la noche: al desaparecer el sol de nuestro horizonte, todo tiende al reposo y al silencio, signos inequívocos de la falta de un agente excitador que sostenga en actividad las fuerzas vivas de la naturaleza. En estos momentos críticos los animales, por lo general, buscan sus guaridas para entregarse al descanso, y las plantas mismas abaten sus hojas y aun doblan sus tallos, al paso que muchas de ellas cierran los pétalos de sus variadas flores, para lucirlos despues mas hermosos, si se quiere, á los primeros fulgores del sol naciente, al cual siguen algunas durante su magestuosa marcha.

En el cuadro que presenta la naturaleza en los diferentes periodos de evolucion estacional y diurna retocado con tan poco colorido en este humilde trabajo, no hay nadie que no vea un enlace íntimo entre algunos cuerpos celestes y los séres que cubren nuestro planeta; sin olvidar otras muchas influencias que solo pueden sorprender los hombres científicos.—En lo que referir se puede á lo que pasa en derredor nuestro, no resiste tampoco al mas ligero esfuerzo la barrera que quiere interponerse entre los cuerpos de actividades especiales y aquellos que parecen inertes: sin agua y sin materia á propósito, no es posible que la superficie de la tierra se cubra de lozanas plantas, de las cuales sacan sus primeros alimentos los animales: no es ménos notable la letal influencia que sobre estos séres ejerce el encerrarlos en espacios reducidos en donde no haya la cantidad suficiente de gases para sostener sus actividades especiales, y tampoco pasa desapercibido aun para la inteligencia ménos ilustrada la necesidad absoluta de suministrar á los animales sustancias inertes para el completo de su desarrollo y de su estabilidad. Como se vé, la valla que por las primeras impresiones se establece entre los diferentes cuerpos de lo creado, empieza á desaparecer ya el mas ligero análisis de los hechos que todos los dias se ofrecen á nuestra abservacion: análisis del cual derivan los primeros rudimentos de la ciencia.

(Continuará)

Á LOS HÉROES DE SAN PAYO

No de las musas el favor invoco
Para cantar con plácida armonía
De la paz las venturas; ni tampoco
Las ricas galas que en lucir porfia
Madre naturaleza.
No el pasmo de las gentes y estrañeza
Que el génio de la indústria
Causa con sus grandiosas creaciones
Y en el mundo sensible
Tocan ya la region de lo imposible;
Ni de las ciencias el seguro paso
Con que invaden, de luz esplendorosas,
El oscuro dominio do al acaso
Se revuelven las sombras pavorosas
De lo desconocido:
Brumas que el mal á nuestro paso hacina,
Y que disipa, como el sol las nieblas,
El fanal que las ciencias ilumina.

Envuelto en los suspiros de la brisa,
Un gran rumor lejano
Siente el alma indecisa
Sonar de mas allá del Océano;
Tinte rojo y sombrío,
Nuncio de tempestad revela el cielo
En fúnebre atavio,
Augurando desdichas para el suelo;
De un acre emanacion estraño efluvio
Trae el viento en sus ondas fluctuantes;
El equilibrio roto y el connubio
Gimen los elementos discordantes;
Y el huracan avanza,
El hombre es, que al combate se abalanza!...
Dominan el fragor voces siniestras,
Rudas imprecaciones
Que del bèlico ardor nos dan las muestras,
Mezcladas al rodar de los cañones;
Veo á la luz brillar, enrojecidos
Los cascos, los fusiles, las espadas;

Envuelto en llamas y humo, enardecidos,
Bultos informes, masas apiñadas,
En una y otra orilla
De un manso rio, que el raudal inmenso
No bastára á apagar la sed de sangre
De los que luchan con furor intenso.

—

Mas ¿quién puede causar tal desvarío?
¿Quién inhumano tal rencor atiza?
¿Quién convierte el ayer tranquilo rio
De la sangrienta liza
En mudo espectador triste y sombrío?
¿Quién de sus eras al labriego arranca
Y en la mano callosa,
Que empuñaba la reja ó el arado,
Pone de destruccion arma sañosa?
¿Porqué su natural dulce y tranquilo
Al furor deja paso, y cuida, airado,
De procurar en enemigo pecho
A la muerte terrífica un asilo?

—

Ya veo flamear en la rivera
La tricolor enseña
Que un mónstruo de ambicion y de dominio
Paseó orgulloso por la Europa entera
Los tronos derrumbando,
Cambiando en esterminio
La paz de las naciones,
Y á los pueblos y reyes humillando!...
Veo los aguerridos campeones
Que en Austerlitz, en Jena y en Marengo
Derrotando ingleses y walones
Con ánimo viril y esfuerzo luengo
Haciendo tributaria á la victoria,
Que traen atada al carro de su gloria.
Lanzados por el rayo de la guerra,
Rastro de sangre y lágrimas marcando,
Han invadido la galaica tierra
En su conquista y posesion soñando.

—

¡Oh, venerables manes
De los que en el Medulio con la vida
La libertad sellaron
Y el yugo del romano rechazaron
Sin doblar la cerviz envilecida!
Dormid tranquilos so la fria losa
Que cobija el honor; del extranjero
La maldecida planta,
La patria sacrosanta
Impunemente no hollará altanero.
¿Nó los veis, que se oponen á su paso
Los bravos de Quiroga;
Los que comandan Marquez y Cordido,
Tenreiro y los Martinez, que la toga
Por la espada trocaron al ruido
De la ardiente pelea?
Allí está Cachamuiña,
Que dejó en la Gamboa
Muestras terribles del potente brazo;
Martin de la Carrera, cuyo nombre
Murcia venera en mármoles escrito,
Testigos del valor mas inaudito.
Veo tambien á Barrios, á Colombo,
Y otros cien cuyo esfuerzo al miedo humilla.
El Conde de Noroña
A todos estos bravos acaudilla

—

No pasarás, no, Ney, con tus guerreros,
De sus conquistas fieros
La division del Miño,
Que tus temores y furor provoca:
De San Payo en el puente,
Te espera firme, como fuerte roca
Que rebate las olas del torrente.
Sus bisoños soldados,
Solo de ardiente corazon armados,
Al oponerse á tu invasion estraña,
Muestran á los verdugos de la España,
Que al valor solo sus consejos pide
El pueblo que á ser libre se decide.

—

Ya la batalla comenzó sangrienta:
Un resplandor siniestro,
Luz de rayo que ruge en la tormenta,
Súbito las orillas ilumina;
Al ánimo y valor pone en secuestro
Atropos que cadáveres hacina;
En horrísonos truenos estallando,
Vomitan á torrentes la metralla
Cien cañones, la destruccion sembrando
Sobre la humana valla;
De rabia y de furor el grito horrendo
Domina el ¡ay! fatal del moribundo;
Y es tal la confusion, tal el estruendo,
Cual si, en desquicio horrendo,
Sobre sus ejes retemblára el mundo.
Y una hora á la otra sucediendo,
En porfia tenaz siguen luchando;
Los unos pugnan por seguir venciendo,
Los otros prontos á morir matando:
El claro rio que á sus pies reposa,
Tiñe sus aguas, y el caudal aumenta
Con raudales de sangre generosa.
Dos veces lanza Ney sus escuadrones
Que lo rebasan con mortales bregas,
A la brecha, que abrieron sus cañones
En las filas gallegas.
Y una vez y otra vez, rotos, deshechos,
Vuelven atrás en infernal balumba;
La mayor parte, heridos y maltrechos,
Hacen del rio su movible tumba.
La noche, envuelta en sombras llega en tanto
Suspendiendo el horror y la matanza,
Y cubre con los pliegues de su manto
El negro imperio que la muerte alcanza.
La aurora, el nuevo dia
Anuncia, entre celages sonrosados;
Sus rayos vela el sol en roja bruma
Que el reflejo arrebola
De sangre, que los campos tornasola;
Y vuelve á comenzar la lucha impía
Que destroza los cuerpos fatigados;
Y el número de víctimas acrece,
De modo que parece
Que solo en cruda suerte,
Matando á todos, cesará la muerte.
Mas no por eso los gallegos pechos
Dan cabida al temor, ó al desaliento;
Antes, mas satisfechos
Al ofrecerse en sacrificio cruento,
Muerte ó victoria, claman, y ya empieza
A coronar la gloria su cabeza.
Vencido y humillado
Por tal teson, por heroismo tanto,
Retírase el francés acribillado;
Y con fatal quebranto
Huye, dejando en la gallega tierra
Un odioso recuerdo en la memoria.
¡Oh Galicia! Tu nombre en esta guerra
Símbolo es de valor y de victoria

—

Así los pueblos que á luchar acuden
Por defender su santa independencia,
Pronto el yugo destrozan y sacuden
Del que oprimir intenta su conciencia.
Ejemplo noble de inmortal civismo,
Los héroes son, cuya memoria invoco,
Que en alto patriotismo,
Hiriendo libres la ambicion de un loco,
Mostraron cual se aduna
Al libre, la victoria inmarcesible
Que el paso detendrá de la fortuna
Y el muro detendrá de lo imposible.
Hoy, que el recuerdo grato
De la tierra gallega
A celebrar sus héroes nos congrega,
Brille la fé patriótica en la frente,
Bañando nuestras almas en un rayo
De salud, que destila refulgente
La tumba de los héroes de San Payo.

F. MARTINEZ.

Buenos Aires, Junio 8 1879.

SANTA MARIA DE COVADONGA

II

En el último rincon de Asturias—á diez kilómetros de Cangas de Onis,—y en el confin de un valle oscuro y tortuoso, hállase aquel sagrado baluarte de la independencia española, primera etapa del magnífico camino de laureles que solo habia de terminarse, andando los tiempos, en las almenas de la oriental Granada.

Todo en Covadonga es grandioso: todo es poético y sorprendente.

Valles amenos y risueñas colinas; montañas gigantescas sembradas por frondosos bosques de castaños y abedules; peñascos negruzcos y descarnados, escrecencias volcánicas antidiluvianas, testigos infalibles de un sac dimiento terrestre que la historia desconoce y a ciencia adivina; el Bueña, el Rinaso y el Deva, históricos rios que se despeñan y corren por aquellas angostas quebraduras y profundas cañadas; el lago misterioso de Enol, que se agita y brama en la extensa cima del Auseba, desmesurado gigante que se apoyó en cimientos de granito y elevada frente, coronada de seculares álamos, hasta perderse en la vaguedad de las nubes.

Allí está el sitio del milagroso triunfo de Pelayo, *donde Alkaman y sus fieles*—segun se expresan los historiadores árabes (1)—*sufrieron el terrible martirio de la espada;* allí está el *Campo de la jura,* donde los victoriosos iberos prometieron fidelidad y obediencia al bravo campeon de Covadonga; allí está la pequeña llanura de *Re-Pelayo,* donde los próceres godos, arrebatados de júbilo en medio de la victoria, *alzaron sobre el pavés,* á la usanza de las antiguas leyes, al heróico vencedor del desastre de Guadalete; allí está el espumoso Deva, *el rio que creció y se hizo grande con la sangre de los moros y le duró muchos dias el correr teñido con ella* (2); allí están los informes peñascos que se desprendieron milagrosamente del Anseba—al decir de los primeros cronistas—para sepultar en el abismo al ejército de los infieles invasores (3); allí está el valle memorable, teatro sangriento del triunfo de Pelayo, *de una aspereza y oscuridad espantosas*—como dice el piadoso Morales (4)—*cuya vista hace pensar en la misericordia de Dios que manifiestamente cegó á los moros para que no mirasen como se metian en tal estrechura de breñas, donde poca gente podia pelear por igual muy á su ventaja con grande ejército;* allí está, en fin, la gruta veneranda, la cripta santa, la cueva providencial *de peña tajada é cercada en derredor*—segun la antigua historia que se atribuye á don Alfonso X—*en manera que non ha combatimiento que le pueda empescer, é es un logar tan seguro como si Dios solo ficiera para ello* (5)

Lo repetimos: en Covadonga todo es grandioso y poético.

Si los pueblos—como ha dicho Victor Hugo,—escriben su historia en páginas de piedra, allí puede leerse la crónica de los primitivos y gloriosos sucesos de la restauracion española, escrita indeleblemente en los montes, en los riscos, en los troncos de los arboles—añadimos con un escritor contemporáneo (6).

Y asombrado queda el viagero que recorre la escabrosa cañada de Covadonga, cubierta de maleza, interrumpida por enormes peñascos y rodeada de elevados picos, al fijar sus ojos en una gigantesca peña *que, aunque es tajada, no es derecha,*—segun sencillamente se explicaba Ambrosio Morales—*sino algo acostada acia fuera, assi que pone miedo mirarla... por parecer que se quiere caer sobre los que allí están á sus piés contemplándola* (7).

(*Continuará*)

ESPAÑA EN EL PERÚ

Las noticias que se reciben del Pacífico son cada vez mas sangrientas y desgarradoras. Ellas demuestran el triste y abominable encono con que pueblos de igual raza, origen y tradiciones pretenden destruirse —De público conocimiento es el último combate naval sostenido por el «Huascar,» blindado del Perú, contra la «Magallanes» y el «Matias Cousiño,» naves de la marina de guerra chilena: en el instante en que estos dos últimos sostenian el bloqueo de Iquique, arribó el primero allí, tomando al «Matias Cousiño,» mientras que al interponérse la «Magallanes,» intentó el «Huascar» repetidas veces espolonearla evitando aquella los golpes y aprovechando un momento oportuno para lanzarle una granada de ciento quince, con la que logró perforarle el

(1) Conde, *Historia de la dominacion de los árabes en España* (Barcelona, 1844,) tom. I, pág. 97.
(2) Palabras del crónica del arzobispo don Rodrigo. *Apud.* Flores. *España Sagrada. etc.*
(3) Dice el Cronicon *Emilianense ó Albendense*: «... *tunc etiam qui remanserunt de ipsa horte Sarraccnorum* (Liebana) ó Anseba) *monte, rueute Dei judicio, opprimuntur.*»—Lo mismo cuenta el cronicon *Salmaticense.*—Flores, *España Sagrada,* tomo XIII (Madrid, 1756) apéndices 6 y 7, págs 450 y 480.
(4) *Obras, Crónica* (Madrid, 1791—93), tomo II, libro XIII, pág. 2.
(5) *Crónica de España,* vista y enmendada por el Mero. Florian de Ocampo (Zamora, 1541), fól. 208.
(6) N. E. de Caunedo, *Album de un viaje por Asturias* (Oviedo, 1858), pág. 40.
(7) Loco cit. pág. 3.

blindaje, al paso que, considerado perdido al «Matias Couciño,» disparó sobre él, atravesándole por las carboneras. — La aproximacion del «Cochrane» obligó al «Huascar» á refugiarse en Arica.

Grandes son las averías que recibió la «Magallanes» y varios sus heridos.

El comandante del «Cochrane» hizo colgar de las vergas á los tripulantes del bote torpedo lanzado contra el «Abtao» en Iquique Esto es horrible! Una grata noticia nos hizo abrigar há poco la esperanza de que, por instigaciones del gobierno aleman, Europa se disponia á influir aludablemente con su intervencion en el Pacífico. Por desgracia acaba de ser desmentido esannncio de paz por el mencionado gabinete.

Quèdanos, empero, la satisfaccion de que los españoles residentes en el Perú están manifestándose á la altura de nuestros antecedentes generosos é hidalgos; quédanos la satisfaccion de que los hijos de la noble España hayan sido, entre los extranjeros allí avecindados, los primeros en reunirse y en tomar acuerdos, cual observa *La Epo a*; «es decir, que á los españoles del Perú se d be la iniciativa, que luego siguieron los demás extranjeros, para entregar fondos al Tesoro y organizar la Guardia urbana encargada de sustituir en el servicio militar á las tropas y á la policia», al extremo de merecer de toda la prensa peruana frases de cariñosa gratitud, como las que trascribimos:

«Entre esas manifestaciones de gratitud, dice *La Patria* de Lima, séanos permitido singularizar á la colonia española. Tiene algo de providencial el ver hoy á nuestro lado á nuestros valientes adversarios de 1866, arrastrados por la justicia de la causa que defendemos y por la simpatia que nos profesan, efecto de la lealtad de nuestros procedimientos en la guerra y despues de la guerra

«La cuádruple alianza ha sido rota por quien hizo lo ménos por realizarla, por quien fué más desleal con España y con América y por quien jugó el más triste á la vez que jactancioso papel en la contienda. Chile desleal á España ántes de la alianza y desleal á la alianza despues del 2 de Mayo, no podia jamás contar con las simpatías de un pueblo de valientes, que ménos sentian las balas recibidas en el Callao que la inerme actitud de los defensores de Valparaiso....»

Estas y otras declaraciones se hacen hoy en el Perú, cuando el reconocimiento profundo á la hidalguía española deja ver á nuestros hermanos que España, madre cariñosa y tierna, sobre todo cuando el peligro apremia, solo anhela echar lazos sólidos de amistad con todas sus antiguas hijas de América, y ejercer su noble y generosa influencia á fin de que pueblos afines no desgarren sus entrañas con luchas sangrientas y fratricidas, que repugna la civilizacion y ultrajan el principio del derecho moderno.

La paz, la paz; he aquí nuestras aspiraciones, que son, sin duda alguna, las mismas que alienta nuestra amada patria para las repúblicas todas de Sud-América La única lucha posible en los tiempos de progreso que alcanzamos es la de *Trabajo, Cultura, Civilizacion* Los pueblos libres tienen bastante que hacer en la conservacion de sus virtudes sociales y políticas, con el adelanto de sus conquistas democráticas.

La guerra perú-chileno-boliviana es una mancha de sangre que jamás podrá borrarse de las páginas de su historia; es la guera más aborrecida de la humanidad, porque es guerra de Cain, guerra de hermanos!

Los hombres sábios

Ustedes no se habrán fijado, que por lo demás habrán tratado, tratan y tratarán á infinito número de hombres sábios. Porque, eso sí, abunda tanto el género....

—Pero ¿qué es esto de hombres sábios?—se preguntarán Vds. Nosotros ya sabemos que que existen sábios ---

—Existen sábios—contesto yo;—pero esos sábios nada tienen que ver con estos otros sábios que tambien existen.

—Y ¿entonces?....

—Especifiquemos, Vds. conocen ó distinguen con el nombre de sábios a los hombres que por sus grandes conocimientos brillan en cualquier ramo de la ciencia. ¿Verdad que es así? Bueno. Pues yo llamo hombres sábios á esas personas competentes, que emiten dictámen en todas las cuestiones, por árduas y problemáticas que sean, (las cuestiones, no las personas), y sostienen á capa y espada, (ó á gaban y sombrero), todo cuanto dicen.

¿Van Vds. comprendiendo quiénes son los hombres sábios?

Me parece que sí.

Yo trato muchos, muchísimos, porque, como he dicho ántes, abundan los ejemplares, y he dedicado algunos ratos á su exámen.

Su figura nada tiene de particular, sino eso que se llama *ángulo facial* muy cerrado: sus conocimientos son tambien vulgares, *cursis* (?) lo cual no implica que esos infelices se crean notabilidades de primer órden.

Y no se crea que sus conocimientos (*sic*) se concretan á una sola ciencia ó á un solo arte. ¡Cá! ¡No señor! Lo abarcan todo, todito.

Desde las matemáticas hasta la filosofía alemana: desde la poesía lírica á la pintura: desde la música de Wagner hasta los estudios geodésicos y cosmogónicos más avanzados: son los hombres universales!

¿Van á cualquiera reunion en donde se toca el piano? allí los tiene Vd. reclinados en una butaca, en indolente postura, los ojos entornados á medias y *haciendo que tararean* la partitura, quintetto ó lo que se toque.

Se habla de una reciente composicion de un afamado poeta, pues el hombre *sábio* dice con gran naturalidad que hace diez ó doce años compuso un drama notabilísimo, por más de un concepto, digno de competir con cualquiera otro, y que mereció no pocos elogios de Ventura de la Vega, ú otra notabilidad.

Lée Vd. una poesía, pues el hombre frunce el entrecejo y con aire de superioridad, dice:

—Hombre, léamela Vd. segunda vez, porque hay ahí un consonante que me parece no suena muy bien—y cuando repite la lectura, añade:—

—Perdone Vd., pero creí....

Trátase de numismática, y entonces exclama:

—Vaya, vaya. Se preocupa Vd. de poco. Allá en casa debo yo tener cinco ó seis monedas de oro del tiempo de Julio César, dos de Tiberio....

Sucede cualquier cambio de política, y entonces es cuando comenta diciendo:

—Pero á Vds. les sorprende? Pues eso cualquiera lo preveia. Si era visto.

Llega Vd. junto al grupo de amigos en que él se encuentra, y dice:

—Tal periódico de hoy habla de una nueva obra para el teatro Español titulada, *El año doce*....

—Pues, hombre, yo tambien leí ese periódico, y no trae nada más que el título....

—Entonces,— replica sin turbarse,—no habrá sido ese, seria otro periódico el que yo he leido.

Un poco despues dice otro:

—Se habla de crísis.

Y *él* añade:

—Anteayer estuvo á pique de hundirse el ministerio....

Y es de advertir que no hay asomo de crísis, ni ha visto el anuncio de tal comedia, ni siquiera lée el periódico citado.

Para finalizar, voy á referir á Vds. lo que pasó hace poco á uno de esos hombres *sábios:* estábamos en una reunion, la señorita de casa tocaba el piano: mi amigo M.... sentado cerca de ella, tararea á media voz una ária de la *Favorita*, que la jóven está ejecutando.

Advierto á Vds. que mi amigo M.... se hace la ilusion de que sabe música.

De pronto M.... se levanta y dá vuelta á la hoja del libreto. La señorita dice:

—Pero M.... si todavia no he terminado!...

Primer tropiezo.

—Perdone Vd. —repuso él—creí que terminára ya la polka.

Carcajada general.

Ya he dicho que se estaba tocando una ária.

Otro amigo mio propone á la reunion hacer dos ó tres juegos de manos, lo cual es aceptado: al concluirse, dice M....en tono despreciativo:

—Poco mérito tiene eso: yo lo hago.

Y cogiendo la baraja comenzó á revolverla diciendo una vez:

—Falta el as de oros.

Otra vez:

—Vá mal barajado.

Y,

—No recuerdo bien.

Hasta que tuvo que dejar la baraja por no saber ni siquiera tenerla en la mano.

De allí á un rato hablóse de música y se hizo mencion de una preciosa marcha húngara acabada de publicar.

—Sí,—dice M....—la he oido: no es maleja: está en compás de cuarenta y ocho.

—¿De cuarenta y ocho?

—Sí, ó de seis por ocho. Es igual.

Todos se miraron asombrados y concluyeron por soltar la carcajada nuevamente.

¿Saben Vds. ahora quiénes son los *hombres sábios?*

Me parece que con alguno de ellos habrán Vds. pasado buenos ratos, pues esos pobretes están destinados, en su afán de saberlo todo, á ser el hazme reir de sus prógimos.

¡Valgalos Dios!

Versos en dialecto gallego

POR

D. JOSE PEREZ BALLESTEROS

Un sono

Sentéume, unha mañan d'un dia quente,
A sombra d'un carballo aproveitando,
Xuntá un rio, que vai pousadamente,
Os pés d'os amenéiros remollando.

—

Xa o sol erguendo s'iba tras d'o mont,
Brincaban os paxãros de contento,
Cantando e patuxando n'unha fonte;
Hasta entreterm'a-min o-pensamento.

—

Eu miraba pasmado qué vizosas,
As froliñas relocen salpicadas
Co-as doas de xiada que d'as rosas
Acóchanse n'as follas encrespadas.

—

Formigaba, de vidro, un regueiriño,
Lambéndoll'os cañotos a unhas canas,
E'dempois de furar por antr'o liño,
Iba a morrer n-un leito de espadanas.

—

Mais, o rio, roxindo preguizoso,
Cobríalle as raices ós salguéiros;
E'o sol, mentras, botaba maxestoso
A madeixa de lus pol-os outéiros.

—

Os seus fios dourados repartira,
Por buracos d'a rama camiñando,
E d'o rio n-o espello ben eu vira
Os paxáros n-a folla aboligando.

—

C'os seus pios soaves empesaron
Falando alá-unhas cántegas entr'eles,
¡E a miña triste idea, asi calmaron
As piadas d'os páxaros aqueles!

—

Pouco á pouco, quedèime adormecido,
E, soñando, inventóu o pensamento
Que, o que desperto houbera apetesido,
Facía á miña groria aquel momento.

—

Presa o meu corazon de tal idea,
Vin baixar cáse-cáse, a véira miña,
O qu'ás veces, s'atopa pol'aldea,
Unha rapaza, pura, inocentiña.

—

Sería para min un imposibre
Pintar a bonitura de tal nena,
E, a calquera, faráselle increibre
Q'o mirala, de min fuxéu a pena.

—

Era com'a d'un ánxel a figura;
O pé sobre d'o chan puña lixeiro,
En toda éla lumeaba sua lindura,
De sorte que me púxen falangueiro.

—

Díxenlle, a miña sorte era cativa,
Q'afrixido o meu péito d'os delores,
Facíasella o mundo costa arriba,
E reloucaba'o corazon d'amores:

—

Q'atopar non poideira un consoliño
Que chegase a acougarme o pensamento,
Que andaba d'a tristura n-o camiño...
¡Cal folla que é levada pol-o vento!

—

Algunhas cousas máis lle fun dicindo,
Sobre d'o verde musgo estomballado;
As miñas coitas ela iba sintindo,
Y, en escoitálas, amostrab'agrado.

—

Por estónces, o fogo d'o meu péito
Mainando foi con èla un pouquiniño,
Mais cando de se ir tomaba xéito,
O meu amor choraba coitadiño.

—

Sin consolo, collèndoa pol-o brazo,
(¡Ai que doce ilusion!) enton me dixo:
Para proba d'amor, dóuche un abrazo,
Pro leva tí o segredo sempre fixo.

—

¡Ay, cánto un home soña adormecido!
¡Cántas veces tamen soña desperto,
Para logo dempóis «chorar perdido
O mesmo que soñando creyéu certo.» (1)

—

Tamen fun d'o meu sono despertado
Por un neno que tras d'unha anduriña
Baixára dando bérros pol-o prado,
A desfacer, así, a groria miña.

—

Estonces éu erguinme de contado,
E marchéi, cavilando o pensamento
N'o moito que gocéi alí deitado,
Esquesendo recordos de tormento.

Santiago, 1853.

EPÍGRAMA

—

D'as bóas cacarañado
Saléu onte d'o espital
Mingo Eiróa, mal falado
—Co'as carráxes d'o seu mal.—
—¡Minguiño! ¿Cómo foi d'ésta?—
Lle perguntan máis de cén;
Y él sorrindo lles contesta:
«¡Condanadamente ben!»

EL CAZADOR DE FANTASMAS

POR

D. BENITO VICETTO

(*Continuacion*)

—Está empatada la votacion, señores,—dijo Leoncio—porque somos seis personas, y de ellas tres nos levantamos y tres permanecen sentadas. La discusion pues, tiene que seguir; y como tiene que seguir, yo digo que: dadme dos amantes, los mas platónicos y espirituales del mundo, ó los mas castos, como dice nuestro poeta del Mera y del Sor; encerrémoslos en una silla de posta, solos, enteramente solos, y que viajen de aquí á París; pues bien, si no es al primer dia será al segundo, esos dos amantes se *compenetrarán* segun la fisiologia de las pasiones. Primero, suspirarán mucho mirándose con extremecimiento; luego, mirándose ardientemente dentro del círculo de su propia atmósfera; luego, se tomarán las manos y se las estrecharán bajo cualquier pretesto; luego, se besarán bajo promesa de no hacerlo mas que una sola vez; luego.... el ángel del deseo agitará sus alas sobre ellos abrasándolos de pasion; y luego... ó la naturaleza no es naturalexa y tiene sus leyes ineludibles, y por consiguiente el hombre es fuego, la mujer estopa y viene el diablo y sopla... ó yo estoy rematadamente loco!

Y se reia el marqués al decir esto, y como él, cuantos le escuchaban.

—Es verdad—prosiguió el marqués—que se me tachará de *realismo* en mi argumentacion; pero, señores, su antítesis que es el *idealismo* ¿supone otra cosa que la *poesia de la materia*? ¿Por qué huir de la vida *real* para remontarnos á un *ideal* que solo puede existir en la esfera de la poesia, no en la esfera práctica de la vida humana? Porqué no hemos de pintarnos tal como somos, y no fotografiarnos idealmente como no somos ni como podemos ser? *Tha iste question*, respecto á la literatura moderna, entre el idealismo y el realismo, entre el *Rafael* de Lamartine y *la Inocente Virginia* de Paul de Kock, entre el que vive soñando y el que vive despierto.

Y llenándose otra copa de *El Martir*, lo paladeó á sorbos con sibaritismo.

—El señor marqués—dijo Olegario - no reconoce, no nos concede que haya amores castos; y precisamente á evidenciárselos se reduce cuanto le queria decir respecto á las costumbres rurales de Galicia, y aun costumbres.... no rurales.

Y encendido como una guinda, fijó otra mirada trémula en Margarita.

—En Galicia, señor marqués—prosiguió—si la mitad de sus hombres y mujeres aman carnal ó sensualmente, la otra mitad amamos casta, espiritualmente. Y digo amamos, porque me cuento en el número de los que aman *contemplativamente*.

Otra mirada trémula, vacilante, melancólica, elevó el poeta del Sor hácia el rostro de Margarita, que se encendió á la vez de pudor como el del jóven,—atestiguando que se hallaba al alcance de sus palabras y que un mismo sentimiento parecia compenetrarlos.

—En Galicia, señor marqués—continuó el almivarado Olegario,—y especialmente en el país de Bergantiños, resíduo territorial de la pobladora nacion céltica de los brigantinos que tenía por capital á Brigantia ó Betanzos y estendia y agolpaba sus dos grandes castas de *árta-bros aroutrevas*, la una sobre el Finisterre y la otra sobre nuestro Nortegal; en esa comarca, pues, el hombre ama á la mujer castamente; tan castamente, que la acompaña desde la romeria hasta su casa entre las sombras de la noche y atravesando la soledad de los pinares, sin tocarle al pelo de la ropa como se dice vulgarmente. Aun mas: el brigantino, á media noche, cuando siente el canto del gallo—emblema de los galaicos primitivos—se levanta de su lecho, sale de su casa, cruza la trocha que media entre la suya y la de su amada, hace una seña especial que se llama *aturuxo* y que consiste en imitar el canto del gallo, ábrese la ventana del amor, la escala el brigantino, entra en la habitacion de la vírgen que le espera, se acuesta vestido en su lecho con ella... ¿lo oye V. bien, señor marqués? se acuesta el *mariñao* con su *mariñana*; pasan las horas refiriéndose sus ternuras amorosas,—y cuando el gallego vuelve á cantar anunciando la aurora, el amante desciende... y vuelve á repasar la trocha,—quedando tan pura la doncella como antes de conocerlo.

(1) Traduccion.

ESPAÑA Y SU INDUSTRIA

SU PASADO, SU PRESENTE Y SU PORVENIR.

I

Que España es un pais industrial es indudable; pero la industria española, que tiene el principal punto de apoyo en la mineria, ha desconocido sus propios elementos de vida, y ha ido á buscar á lejanos paises inventos que copiar, y fabricaciones que aclimatar, menospreciando las primeras materias que en su seno tiene, y dejando en lamentable olvido ricos veneros de incalculable riqueza. Y esto apesar de habernos marcado el camino las generaciones que nos precedieron y que durante largo espacio de tiempo sacaron de nuestra España riquezas fabulosas, descubrieron pilones sin cuento, y prepararon para el porvenir ancha base que sirviese de fuerte cimiento para una industria rica y productiva. Y nosotros los hijos de la civilizacion y de la inteligencia, dejamos perderse en el olvido aquellas saludables esperiencias que generaciones más atrasadas hicieron en nuestro suelo enseñándonos, á pesar del atraso de las ciencias y de los estudios geológicos en aquel tiempo, el medio de fomentar nuestra riqueza, de dar vida á nuestra industria y establecer sobre sólidas bases el porvenir de España.

Apenas podemos dar un paso por nuestro pais sin tropezar con grandes trabajos de los Fenicios, de los Romanos y de los Arabes.—No hay provincia, no hay pueblo, en el que no se hallen escavaciones antiguas, grandes escoriales, restos vivientes de la explotacion que hicieron nuestros dominadores, guia seguro de la riqueza que encierra nuestro suelo. Desde el mineral de hierro que hoy empieza á buscarse con anhelo en el litoral Cantábrico y en el del mar Tirreno, hasta los criaderos de oro que hacia del antiguo reino de Leon, la caja donde se pagaban los gastos de ocupacion de la colonia dominadora, el lujo de sus prefectos y los festines de Roma, se encuentran en España todos, absolutamente todos los metales ricos que la industria trabaja y que el lujo busca, y uno y otro dia pasamos á su vista y nos admiramos *si* del trabajo de aquellas legiones de esclavos que perforaban el túnel de Monte-Furado en el Bierzo para dar salida á las aguas del rio Sil, que subian a las médulas del rio de las Cabreras para lavar allí las ricas tierras auríferas que tanto abundan en aquellas hoy desiertas y ruinosas galerías romanas donde tanto oro aun se encierra y donde apenas si llega algun *touriste* extranjero ó algun hombre estudioso de nuestro pais: pero no conseguimos, no podemos conseguir, que se empleen allí los capitales de nuestros hombres de negocios, pobres rutinarios que no conocen mas especulaciones que el inmoral juego de la Bolsa, ni más sociedades que las llamadas de Crédito, que en pocos años han absorvido las economias de millares de incautos; ni más empresas que las de caminos de hierro, para buscar primas, y que envídian y se admiran del incremento que toman las explotaciones que los extranjeros entablan sobre seguro allí, y se lamentan entonces de haber fenido en su despacho tal ó cual proyecto que no admitieron por ignorancia, ó que no desarrollaron por avaricia.

Y no se nos diga que en Cartagena, en Almeria, en Málaga, en Linares y en otros puntos está la industria minera desarrollada, porque todas esas funciones del litoral del Mediterráneo, todas esas explotaciones, fundadas la mayor parte á la sombra ó por imitacion de inteligentes especuladores extranjeros, solo son un pálido destello de lo que puede y debe hacerse en estas provincias: en cambio yace casi en el olvido la region de la Serena, en la provincia de Ciudad-Real, donde en antiguos tiempos tantos y tan ricos minerales de plomo más ó ménos argentíferos se explotaron y se fundieron, como lo demuestran de una manera elocuentísima la infinidad de trabajos antiguos y la inmensa cantidad de ricas escorias, bastantes á alimentar durante medio siglo un gran número de hornos.

Lo mismo sucede en la provincia de Toledo, en esa Alcudia tan ignorada, y tan poco estudiada como inmensamente rica; lo mismo en las Castillas, que si su suelo rinde cosechas de cereales, encierra su subsuelo abundantes criaderos de estaño; y en la provincia de Leon, donde el plomo, la plata, el cobre y el carbon abundan; y en Galicia, rica en cobres y otros minerales; y en Asturias, donde la naturaleza se ha complacido en colocar juntos los ricos carbones y el hierro en abundancia, la calamina y el plomo.

(*Continuará*)

AL SEÑOR OUCINDE

—

Y qué quiere el Sr. Oucinde, aferrado á su indefectible, á su *non plus ultra* Lafuente, le probemos respecto de Pardo de Cela?—¿Que Pardo de Cela no mereció trasmitir su recuerdo glorioso de generacion á generacion, ni ser cantado en heróico romance como lo canta el pueblo gallego?...¿Acaso merece los honores de una refutacion séria el choque ostensible del Sr. Oucinde contra la opinion general de Galicia, que no cree, como él, que el héroe, el mártir, el digno apóstol de nuestras libertades haya sido un criminal, un miserable foragido?...

No: EL GALLEGO sabe bien que estas cosas no se contestan; estas cosas llevan ya su sello, llevan ya su merecido en el simple enunciado de su nombre.

Y, lo repetimos, aun siendo cierto lo que afirma el Sr. Oucinde, ni por honor suyo, que es gallego, ni por el de Galicia, ni por el de nuestros comprovincianos, merecia su comunicado ser inserto en un periódico que aquí, en pais extranjero, ha levantado la limpia y noble bandera de una region mil veces escarnecida, mil veces rebajada, acaso por la conducta misma que respecto de sus cosas observan algunos de sus naturales.

Si quisiéramos mal al Sr. Oucinde, nos basta-

ria la sola satisfaccion de que fuese él quien dá á la estampa un testimonio que, de ser verdad, debiera callar por respeto á sí mismo y á sus comprovincianos; que siempre es feo, y máxime en pais extraño, maldecir de las cosas de *casa*; y, cuando esto suceda, el juicio público no podrá ménos de formular un voto de censura, calificativo tal vez de deslealtad probada.

Mas, conociendo, cual conocemos, los nobles sentimientos de amor á Galicia que le adornan, nada contestaremos, por ahora, al Sr. Oucinde; ora por no dar más valor del que en realidad tiene á una cuestion que lamentamos de todas veras se haya suscitado; ora por no revolver cenizas, para todo buen gallego gloriosas y sagradas, que nadie tiene derecho á profanar.

Finalmente, si el Sr. Oucinde estima en algo, como no lo dudamos, el honor de Galicia, recuerde los conceptos del inspirado vate ciego de Orense, que exclama:

«Hay unha cova n'esta patria hermosa,
Pra vergonza do pobo, escarnecida;
N'esa cova que fai sempre esquecida,
PARDO DE CELA, o mariscal, reposa:
Xenio leyal d'a independenza nosa,
Por ela batallou; man homicida
Con infame treicion quitoulle a vida:
¡Martir foi n'ista terra xenerosa!
A sangre d'o infelís Pardo de Cela
Crama venganza a Dios pol'a inxusticia;
O que a fixo verter, ten que bebela;
Anque a cova escarnezan, a xusticia
Ha de facer que resuciten d'ela
A INDEPENDENZA e groria de Galicia.»

Ni una palabra más al Sr. Oucinde. Si otras pruebas quiere, recurra á su conciencia, y contéstese: mas si esto no le basta, el juicio desdeñoso de la generalidad le dirá: que si censurar cosas agenas tiene un adjetivo justo y merecido en los tratados de urbanidad, hacerlo así con las propias, denota, por lo ménos, en el sér, bien pobre estima cion de sí mismo.

EFEMÉRIDES DE GALICIA

POR BERNARDO BARREIRO DE V.

JULIO

13—1772. Muere en Santiago el espléndido arzobispo D. Bartolomé Rajoy y Losada, llamado el *Justo*. Fué natural de Puentedeume en donde hizo la iglesia de Santiago costándole un millon y medio de reales, cantidad considerable en sus tiempos, y dotándola con cinco mil reales anuales. Sostuvo el hospital y fundó las escuelas de dicha villa. Hizo la capilla de la Comunion en la catedral Compostelana para su enterramiento, y el magnífico palacio del *Consistorio* cuya obra duró 11 años; un asilo para hombres: fundó y dotó la Casa galera y el Hospital de *Carretas*; adquirió el antiguo palacio de la Mitra con su campo de Lestrove, y dió al Apóstol Santiago seis candeleros de oro, una cruz y esclavina de lo mismo, cuajada de diamantes y piedras preciosas.

14—1808. Desgraciada accion de Rioseco, en que pereció gran parte de la division gallega, y en donde el *Batallon de Literarios* y el conde de Maceda su gefe, hicieron prodigios de valor y vendieron caras sus vidas.

—1856. El malogrado poeta gallego D. Nicomedes Pastor Diaz, ministro de Comercio, Instruccion y Obras públicas, pasa al ministerio de Estado.

15—1494. Sentencia dada en Valladolid por los Reyes Católicos, sobre pleito entre el Arzobispo y Concejo de Santiago por jurisdiccion temporal; concediendo que la Ciudad señale 12 personas de entre las que eligirá el arzobispo las dos que tengan oficio de Alcaides.

—1823. Comienza el bombardeo y sitio de Coruña por el ejército y armada francesa que venia á restaurar en España el régimen absoluto. El asédio duro 40 dias, hasta que viendo los constitucionales que era inútil proseguir la defensa, capitularon.

16—1418. Se forma y establece la Hermandad de Santiago.

—1702. Las escuadras inglesa y holandesa, que reunidas formaban un total de 25 navios, se presentan en el cabo Prioiro á vista de Coruña, desplegando sus buques y acordando la entrada del puerto.

—1843 Ataque de Neda, entre las tropas pronunciadas en Coruña, y las que sostenian la autoridad del Regente del Reino.

17—1345. Alonso XI viene por sí mismo á ver las ciudades de Coruña y Betanzos y oir el parecer de sus hombres buenos sobre pleito que sostenian en la descarga de sal, y vistos los privilegios y cartas decide: «que los de Betanzos pueden cargar y llevar á donde quisieren los vinos, pan, y otros productos de su ciudad y término, pero que á la tornada tuviesen que venir á la Coruña á descargar lo que trajeren y pagar los derechos establecidos.

1501. D. Diego de Muros, obispo de Canarias, D. Diego de Muros (1) Dean de Santiago, y Lope Gomez de Marzoa, instituyen por escritura de este dia, un *Estudio público*, que, aunque reducido á la *lectura* de las humanidades, puede considerarse como fundamento de la Universidad de Galicia.

18—1836. A las cinco de la tarde, aproximándose la faccion carlista de Gomez á Santiago, se retiran á Padron las fuerzas que guarnecian la ciudad, volando el polvorin, que produjo algunas víctimas.

19—1702. El Capitan General de Galicia Duque Principe de Barbanzon, llega á la plaza de Vigo, apellidando á los nobles y gente del reino, amagada por la escuadra Anglo-holandesa.

20—1154. Llegan de romeria á Compostela los reyes D. Luis *el jóven*, de Francia; su esposa Da. Constanza; el Emperador D. Alonso VII de España, padre de èsta; los dos hijos del mismo, D. Sancho y D. Fernando, y otro D. Sancho, rey de Navarra, con las tres córtes.

ECOS DE GALICIA

Antes de llevar á conocimiento de nuestros estimables comprovincianos la crónica de la semana referente á Galicia, vamos á darles una reseña de la situacion porque ella atraviesa en la actualidad. Aquella es por demás precaria y digna de estudio. La prensa regional es el éco vibrante de tan lamentable estado. Refléjase en sus columnas la imágen del quebranto: óigase á *El Anunciador*:

«Cuando consideramos que al través de hondas perturbaciones que en los pueblos se suceden, dice el colega, garantizan unos su bienestar, colócanse otros en el verdadero camino de relativo progreso, vemos á nuestra querida y vieja tierra de Galicia gozando de una paz, que no sabemos hasta que punto pueda convenirle; razon por la que arrastra una vida tan efímera en resultados positivos, que al mas pobre criterio se le ocurre presumir, al mas paciente preguntar, ¿es un delito ser pacífico, honrado, trabajador? El prestar ciega obediencia á las disposiciones superiores, que siempre al pais gallego exigen deberes; ¿es por lo visto objeto de vilipendio, motivo bastante para tan duramente ser castigado?—Solo así se puede esplicar lo que está pasando: solo así podremos comprender que si Galicia perece es porque es sufrida, es porque con santa resignacion, que raya en el heroismo, sebrelleva sus desdichas.

Verémosla sucumbir; veremos al hijo de tan hidalga region morir con el hambre, que por desgracia llama hoy con brio á nuestras puertas, pues, no se le oirá exhalar un quejido; no sabe maldecir, sabe llorar y sufrir, y porque así obra, porque así razona, inhumanamente se le trata, se le considera como un esclavo y su pais como un anexionado.

¿Puede sufrirse tanto abandono? ¿Debe permanecerse indiferente? No es posible, y mucho menos, ante el desolador espectáculo que á la vista hoy resalta con negro y pavoroso colorido. Pueblos enteros de la provincia de Lugo, sufrirán dentro de breves instantes los rigores de la total carencia de sus cosechas. Sus sembrados, que eran su esperanza, en ellos cifraban su material existencia, viéndolos desaparecer por completo, hasta el extremo de tener que segar sus mieses para poder aprovecharlas en forraje y utilizar el campo en la siembra de la patata, tal vez para llevar un desengaño cruel, que cuando la fatalidad se muestra, llega al límite de la exageracion.

La provincia de la Coruña, especialmente en sus montañas, que son la base de la produccion, camina con agigantado paso á su inevitable ruina.—Vénse morir los trigos en los sembrados, el maiz sin concluir de laborar; el de la pasada cosecha, efecto de las continuadas lluvias, en un estado tal, que en abundantes ocasiones no se daria á los ganados.—Véndese el trigo á 19 y 20 reales; el centeno fluctúa entre 12 y 14; el maiz á 15, 16 y 17 reales ferrado. ¡El pan del labrador, el pan del pobre á 17 reales ferrado!—Nula la anterior cosecha de la patata, y corriendo igual suerte la actual.—El ganado de todas las clases á ínfimo precio en las ferias y mercados, y á pesar de esto, véndese la carne del vacuno en las tablajerias á un azado tipo.

Pontevedra sin vinos; paralizada la exportacion de los ganados vacunos, los cereales sabe Dios cómo!

(1) El Obispo de Canarias Vazquez López de Burgos; el Dean Miguez Dominguez de Bendaña, y ambos eran de Muros y parientes.

Orense corriendo la suerte infausta de sus hermanas.

¡Hé aquí Galicia! ¡Hé aquí su *alhagüeña* situacion!

Y sin embargo de esto, y á pesar de todo, las contribuciones se exigen con matemática precision, los presupuestos municipales no se minoran, los de la provincia continúan, si no en aumento, en el *statuquo*: de los generales del Estado no hablaremos.

Las obras públicas se guardan para esos grandes centros, cuyos trabajadores, declarados en huelga, amenazan sériamente la existencia de los gobiernos.

No hay caminos vecinales en donde invertir unos cientos de braceros. Las carreteras provinciales siguen como el *movens inmovile* el derrotero del quietismo y del estacionamiento, sin que las pocas producciones puedan por esta razon abastecer y auxiliar en algo á los pueblos que carecen de lo más preciso.

La agricultura sin apoyo y sin vida, languidece como el enfermo en su agonía.....

Continuará.

—Fué remitida al Presidente de la Junta local de Socorro del Puente del Son una libranza por valor de 6,640 reales por la Comision de Naturales de Galicia residentes en Cárdenas.

—Una carta de Barcelona recibida por un conocido comerciante de Vigo dá la gran noticia, de sumo interés para nuestras provincias, cual es el positivo hecho de haberse acordado y firmado las bases de un contrato por una compañia catalana para la definitiva terminacion de la via férrea de Orense á Vigo. El contrato, cerrado con el *Crédito catalan* fué autorizado con las firmas de los consejeros de la Compañia señores Bugallal, Aranas y Canga Argüelles.

—Desde el 3 de Junio se encuentra abierto á la explotacion el ferro-carril del Miño hasta la iglesia dos kilómetros escasos.

—Se hallaba vacante el estanco de Almofrey, dependiente de la Administracion de Cotovad.

—Ha sido sentenciado á muerte un individuo en Pontevedra.

—Se ha dispuesto que se adquiera en Lóndres con destino al Arsenal del Ferrol, una máquina para hacer remaches, con un doble juego de útiles para construir las cabezas cónicas y esféricas, un horno especial con seis retortas pequeñas de hierro para los remaches de los tamaños menores, un hornillo para los de mayores tamaños y una tigera para cortar el hierro en sus respectivos largos.

—Se vá á proceder á reparar la iglesia de San Salvador de Leirado, en Tuy.

—En la villa de Rivadeo, provincia de Lugo, empezó á publicarse un periódico titulado *El Eco*.

—Ha dado fin á su escurcion artística por Galicia nuestro querido amigo y paisano el renombrado pintor D. Federico Guisasola y Lasala.

—A consecuencia del establecimiento de los derechos del portazgo establecido en el Puente del Burgo, el público que concurrió á la féria de Pontevedra con sus ganados, hizo una tenaz resistencia, interviniendo la guardia civil, órden público, municipales y serenos del Ayuntamiento, resultando presos algunos hombres del pueblo. No es muchas veces el impuesto el que al pueblo disgusta, sino las formas de exigirlo, y esto es lo que sucedió.

—Falleció en Redondela el señor D. Pedro Fontenla Rodriguez, persona muy apreciada en aquella villa, y alcalde Presidente de su Ayuntamiento.

—Los profesores del distrito de Santiago han resuelto dirigir á las Córtes una instancia pidiendo vacacion completa durante la canícula.

—Ascienden á doce el número de opositores á la canongia electoral, vacante en la S. J. C. de Santiago.

—La funcion de San Antonio celebrada en Caeira este año estuvo bastante animada, habiendo habido música, fuegos artificiales, gaita, luminarias, globos; etc.

—Ha sido derrotada la candidatura de nuestro ilustre paisano señor Montero Rios en competencia con la del Sr. D. Manuel Silvela para el Decanato del Colejio de Abogado de Madrid Nunca creimos venciera materialmente, porque dicen que la influencia oficial echó á la calle las falanges de empleados que constan en la lista de aquel centro, para satisfacer al candidato victorioso de otras derrotas . . . . Hasta allí llega el celo y la intervencion oficial!

—En la diputacion provincial de Pontevedra ha tenido lugar una borrascosa sesion referente graves denuncias y abusos sobre el ferro-carril de Vigo á Orense.—Hágase la luz!

—Se trata de restaurar en la Coruña con donativos particulares el templo derruido de San Andrés.

—Proyéctase la construccion en el campo de Carballo, inmediata á la casa escuela del Sr. Costales, de un edificio destinado á la fabricacion de lencería

—En el distrito de Cambre andaba conquistándose votos para una nueva eleccion, lo que indica no estar aun completamente cerrado el periodo electoral en Galicia.

—Con motivo de la salida de los presidarios de la Coruña, se discutia bastante en Madrid acerca de la conveniencia para aquélla de la traslacion del penal á Valladolid.

—*El Obrero* de Sans inserta un remitido de Lugo en que se pinta con exactitud el estado de miseria que aflije á Galicia.

—El veterano Sr. Rubine, por mediacion del general Sanchez Bregua y el Sr. Candalija ha obtenido el estanco de Riasor como premio á sus largos é intachables servicios prestados á la patria.

—Ha sido nombrado guarda almacen de efectos estancados de Pontevedra el Sr. D. Francisco Hernando.

—Háse constituido en asociacion la clase de dependientes de la capital galaica, formando un centro de intruccion donde se discutirán además los intereses de los asociados.

—Se celebró una reunion en el salon de presupuesto del Congreso por los senadores y diputados por las provincias de Lugo, Coruña, Pontevedra, Orense, Leon y Palencia para tratar de asuntos relacionados con la construccion de la via férrea del Noroeste,—El Sr. Gaset y Artime, despues de algunas consideraciones prácticas sobre el asunto que se discutia, propuso se formase una comision que viera de facilitar al Sr. Ministro de Fomento los medios de arreglar la cuestion del modo mas conveniente á las provincias interesadas y al pais en general.—La Comision quedó constituida en la siguiente forma:

Por la Coruña, los Sres. Batanero y conde de San Juan; por Orense los Sres. Torres Valderramay Alvarez Bugallal; por Pontevedra, los Sres Vicites y marqués del Paso de la Merced; por Lugo, los Sres. Martinez (D. Cándido) y conde de Pallares; por Oviedo, los Sres. Saavedra Valgoma y marqués de Retortillo; y por Palencia, los Sres. Estéban Callantes y Gomez Inguanzo, asumiendo la presidencia por unanimidad de votos, el Sr. Romero Ortiz, que habia desempeñado igual puesto durante la reunion

---

Discusion libre

Sr. Director de El Gallego.

D. C. C. Luces.

Distinguido señor y amigo:

En la acreditada revista mensual *Laurac-bat* que en esta capital se publica, veo un artículo, bajo el epígrafe Controversia historica, en el cual se pretende, aunque digna y mesuradamente, atribuir toda la gloria del gallego Pita da Veiga, en la batalla de Pavia, al capitan vascongado Juan M. de Urbieta.

Confieso ingénuamente, que me place sobremanera, el razonado criterio con que el Sr. J. S. J. establece sus opiniones, sobre todo desde aquellos benditos tiempos, en que un señor, *de cuyo nombre no quiero acordarme, discutia* (sic) á qué quieres boca. De hombres es el discutir y de leales amar la tierra en que hemos nacido, por cuya razon, yo, sin más armas que las de la verdad histórica, pues otras no tengo, tanto más poderosas cuanto son indestructibles, atrévome á disputar este asunto con semejante adversario, (y permítame la honra de considerarlo así,) bien seguro de que nunca me atreviera á hacerlo, si aquellos me faltáran.

Dice así el Sr. L. . . . . refiriéndose á la prision del rey Francisco, por Urbieta; . . . *al caer aquel del caballo, donde se combatia con mas encarnizamiento, y donde por consigiente, habria mas españoles cerca, no tenemos inconveniente en creer estaria Pita etc.*

Yo á mi vez, *no tengo inconveniente* en decir que me parece esto nada oportuno, para probarnos el señor articulista el hecho en que se funda por muchas razones.

En primer lugar, muchos mas principales historiadores, no hacen mencion de Urbieta en el suceso de la prision, y á fé, que con documentos, como el que á su favor se cita del emperador Cárlos V; con el testamento del mismo Urbieta, y mas que todo en el propio autógrafo del rey Francisco, que tanto significa para los partidarios de aquel, y es su mas terrible enemigo no comprendo el mutismo en que se encierran aquellos. Por otra parte, suponerse que no hubieran á las manos esos comprobantes, seria injuriarles gravemente en su condicion de historiadores, que documentos mas antiguos y mas difíciles de adquirir, no muestra en su historia el sesudo cuanto inolvidable Lafuente.

Que Cárlos de Gante honrára con el hábito de Santiago y con un escudo nobiliario á Urbieta, harto nos lo dice este mismo en su testamento.... *por la prision del rey de Francia y OTROS SERVICIOS*, lo que pruébanos claramente, para quien interprete esas palabras en su leal acepcion, que no solo le fué concedida la honra por la prision del rey Francisco, sinó tambien, por *otros servicios*, dignos de mérito.—Aquí se prueba tambien palpablemente, que lo dé.... *la prision del rey*, etc; se refiere *únicamente*, á la parte mas ó menos directa que Urbieta tuvo en ella (y esto no se niega) pero nunca á la principal que quiere atribuírsele sin razon, y que niega tácitamente la forma en que está redactado el autógrafo de Francisco I ¡Como si el aprisionar á un rey, valiente hasta la temeridad, resguardado por los suyos y en tan sangriento lance como el de Pavia, no mereciera grandes recompensas, sin ir acompañadas de *otros servicios!!*...

Pero vamos á lo evidente é incuestionable.—De pobre nacimiento y humilde condicion nuestro Pita, vémoslo en Pavía ascender á alférez, desde las oscuras filas del soldado, ascenso que, en verdad, pudiéramos llamarle mostruoso para aquellos tiempos, y aun para los nuestros mismos; y *¡rarum prodigium!* con una carta ejecutoria de nobleza, para él y para todos sus descendientes, de los cuales existen algunos, hoy mismo, en Galicia, disfrutando la gloria de su ilustre progenitor. ¿Qué dice esto? ¿nada dice?...

Sí: esto nos prueba hasta la realidad, que si grande fué el hecho, grande y merecidísima fué la recompensa, y fíjese el Sr. J. S. J. que Pita era un *simple soldado*, y Urbieta un *capitan*, nada menos que de contínos, ó como si dijéramos, de la escolta real.

Ahora bien, seamos francos. No fué ciertamente, gran distincion la otorgada á Urbieta, si se considera que, capitan como era en Pavia, y y segun sin fundamento se pretende, quien lleva la primacía en la prision del rey francés, precisó aun de *otros servicios*, para merecer mucha menor recompensa, es indudable si atendemos al honroso puesto que ocupaba en la milicia, que la que se le concedió al heróico y hasta entonces ignorado Pita de Veiga Y todo esto ¿nada le dice tampoco al señor J. S J? ¡Oh sí!...

Esto cuando menos le dirá que, para que tal cosa acaeciese, fué preciso alguna hazaña, por cierto nada vulgar, del célebre soldado gallego, y ella fué precisamente, la de rendir y aprisionar *el primero*, al nieto de San Luis. Pero afortunadamente, este mismo se encarga de destruir con su citado autógrafo, todo cuanto pretenden los apologistas de Urbieta, cuando dice respecto á este.... *fué de los primeros que se hallaron en mi riesgo* etc.

¿Tampoco estas palabras salvadoras para nuestro Pita, significan nada para los que procuran arrebatarle la gloria de su hazaña? ¿Para qué se ha citado un documento que mortalmente hiere á los mismos que le usan?

No conoce el señor articulista que el ser de los primeros, no equivale á ser *el primero*, que esto es lo que al cabo se disputa? Acusar, por otro lado, ese documento de mal redactado, por un rey, que justa fama tenia de literato en su tiempo, seria un refugio parecido al que busca el que se ahoga, agarrándose de una débil paja por vias de salvacion.

No insisto mas sobre esto, pues mucho temo se considere ofendido el señor J.... viendo mi insistencia en esplicarle lo que no ignoran los niños de la escuela, y á fé que no le faltará razon: esta me apremia, y ceso, por lo mismo, de demostrar, lo que se puede ver tan brillante como el sol, á menos de ser ciego. Creeré, sin dudar mucho, se convencerá el ilustrado articulista de la merecida y justa gloria que al gallego Pita da Veiga, en esta ocasion le corresponde, y creo como él, que, ni la noble tierra dó existe el árbol secular de Guernica, sagrado dosel de sus libertades venerandas, ni la heróica matrona que desde las cumbres del Medulio enseña al mundo cómo saben caer los pueblos amantes de su independencia, puedan apropiarse estrañas glorias teniéndolas innumerables en su historia, respectivamente, aunque no de igual modo recompensadas, para nuestra desventura.

Saluda al señor Cisneros con la mas distinguida consideracion su afmo. amigo y S. S.

Ricardo C. Salgado

Cabos Sueltos

—Leemos en *La Patria* de Lima:

«Diversion y mayúscula están haciendo los chilenos con los periodistas de la Argentina y el Uruguay haciéndoles publicar en forma de partes telegráficos cuanta mentira se les ocurre.

Llevados del aforismo de que la primera impresion predispone al resto se abalanzan por darles nuevas.

Razon sobrada tiene *La Colonia Española* de Montevideo para prorrumpir en carcajádas á cada quijotesco aviso de los de Manolito Gazquez.

¿Qué esperar de esta gente que entona *Te deum* por un fracaso, sólo con el intento de engañar á su bajo pueblo y á las naciones amigas?»

—Se dice que en Hineto, ce ca de la frontera dominicana, ha estallado una revolucion. Los insurretos están mandados por los generales Montmorency, Benjamin y Saint-Klenir.

—Con motivo de la guerra del Pacífico, el Gobierno francés ha ordenado aumentar la division naval en aquellas aguas con los cruceros de segunda clase *Huson, Bisson, Saygon.*

—M. Lesseps, el autor de la grandiosa empresa del rompimiento del istmo de Suez, se dispone á salir de Paris para comenzar sobre el terreno los estudios del rompimiento del istmo de Panamá, cuyas obras empezarán con el poóximo año de 1880.

—Nuestro antiguo y respetable amigo, el probo comerciante de Montevideo D. Teodoro Viladevall que tiempo hacia venía sufriendo una penosa enfermedad, se halla bastante mejorado de sus dolencias, por lo que nos alegramos.

—Agitase en la vecina capital el proyecto de fundar un Banco Nacional. Encuentra oposicion por parte del comercio.

—Con ruda y marcial franqueza, cual corresponde en las grandes aflicciones porque atraviesa un pais cualquiera, el Presidente de la República Oriental, al cerrar las Cámaras, dijo:

«La situacion financiera y comercial del pais es apremiante; hemos retrocedido en vez de adelantar, y el pais pasa en estos momentos por una verdadera crisis, en medio de la cual, el comercio languidece, el trabajo minora, la produccion carece de aliento, y la renta viene decreciendo.»

Y á qué se debe esta precaria situacion?—He aquí como se lo explica el Coronel Latorre:

Al retraimiento del capital que no viene en ayuda de las fuerzas del pais, aunándose á los esfuerzos de la accion oficial para levantar el ánimo de las clases productoras, alentando al comercio en decadencia, valorizando la propiedad, propendiendo á la mayor produccion posible y, como consecuencia necesaria, al aumento del trabajo y de la renta.»

Es lógico: «*Aquellos polvos traen estos lodos!...*»

—Nuestros distinguidos comprovincianos los Dres. Varela Stolle y Riguera Montero, han trasladado su estudio de abogado á la calle de Ituzaingó, núm. 145, en Montevideo, á donde pueden dirigirse los que desde ésta quieran utilizar los servicios de tan ilustrados jurisconsultos.

—Los espiritistas, parece que tratan de adoptar un distintivo con el objeto de reconocerse á una simple mirada.

En los saludos y forma de estrecharse la mano, encontraron dificiencias; pensaron, pues, llevarlo en el sombrero, para lo cual van á hacer un contrato con el primer fabricante de Buenos Aires, D. Perissé, quien por sus relaciones directas con las principales fábricas de Europa, se halla en el caso de servirlos en precio, clase y capricho, mejor que ningun otro establecimiento de la República.

—Los licores espirituosos, no solo embriagan y embrutecen á los que hacen un uso frecuente de ellos, sinó que producen enfermedades que la ciencia no puede combatir.

El número de ébrios en las grandes capitales, esta en relacion directa con la conciencia de los industriales que elaboran bebidas.

El todo, pues, consiste, para beber con provecho y sin embriagarse, en la garantia que presenta el fabricante, la especie de manipulacion adoptada y la pureza de las materias primas que use.

Cuando los compuestos de un licor, aislados, poseen propiedades medicinales, como por ejemplo, los granos de anís, ó la badiana, que es el carminativo mas eficaz de la materia médica y conviene en los dolores de estómago, flatos, indigestiones etc, combinada con espíritu de vino, que es el mejor tónico ecitante que se conoce, sus propiedades aumentan, claro está que tal bebida, no solo es un remedio y merece toda confianza, sinó que induce á no beber otra que se separe de estas reglos.

El anís de «La Estrella» se halla en estas condiciones.

El de Plá, sabemos que es bueno, pero no presenciamos su manipulacion.

—No es cierto que la fiesta que en Buenos Aires celebramos los españoles el 8 de Setiembre se anticipe al 25 del corriente.

¿dónde Queda Urbieta, á quien el mismo rey dá las gracias por ello?

En fin, uno de nuestros críticos hace notar que Lafuente se equivoca al copiar á Mariana en aquello de *Urbieta soldado Vizcaino*, como igualmente Clara al copiar á Lafuente. «Es un herror, dice; porque siendo de Hernani, no podia ser vizcaino; porque siendo hombre de armas, no podia ser simplemente soldado.» y confiesan que los historiadores, como es imposible que sean testigos oculares de todos los hechos, á falta de otros documentos, tienen que valerse de informes más ó ménos verídicos que se les suministren....»

¿Han tenido, pues, nuestros historiadores documentos auténticos que pudieran hacerles decidir en sus diversas opiniones?—No. Mariana ignoró todo; el testamento y el epitafio de Urbieta.... que entonces debió hacer muy poco ruido, y áun la carta de gracias que le diera el rey, lo cual es tan extraño, que nos hace imaginar atrevidamente que la villa de Hernani no sabria nada de Urbieta á no haberlo leido de Mariana.

Respecto á Lafuente, tan poco sabia de estas cosas, que anota su cópia tímidamente con el extracto de un periódico de 18 de Junio de 1858, no añadiendo por su parte comentario alguno, y haciendo como Pilatos, lavarse las manos.—Tampoco no era posible que un historiador tan grave fundase argumento alguno sobre un testamento que está en abierta contradicion con la carta de gracias del rey, y que bien puede ser uno de tantos documentos que inventan los hidalgos de los pequeños solares!—No era posible que historiador tan eminente parase mientes en un epitafio imposible de creer, como los versos latinos gravados sobre una tumba ciento cuarenta y cuatro años despues del hecho histórico, testimonios ambosignorados por Mariana, tan inmodestos y tan fátuos, que más bien que escrito el uno por el mismo héroe, parece ya debe darse por inventado, lo repetimos, á la mayor gloria y lustre de sus parientes,—y el otro por el tardio cuanto excesivo celo de la villa de Hernani!...

Nada, pues, viene en apoyo de Urbieta en la aseveracion de que es objeto esta controversia. —Por lo contrario, todo induce á creer que á mediados del siglo XVII se ignoraba el testamento, de cuya aparicion resulta el decreto de 4 de Agosto de 1669, por el que la villa se decidió á escribir TERRORUM GALLICORUM sobre la olvidada tumba del héroe; todo induce á creer sólo lo que dice Francisco I: «*fué uno de los primeros que llegaron á mi riesgo....*» y nada más.

Si la historia de una gran nacion hubiera de escribirse sólo al calor de estas llamas fugitivas de la pasion local, de estas inscripciones exageradas que se amontonan en los solares de España y bajo las naves de los templos de patronato, especialmente en nuestras pequeñas villas; si la historia se hubiese de sacar sin más discernimiento ni duda, aun por las más antiguas, que más respeto nos merecen, hubiérase detenido la pluma asombrada ante el régio, túmulo de la capilla del rey Casto, en la Catedral de Oviedo, para poner un punto final despues de este epitafio: *Ordonius ille princeps quem fama loquetur, cuique reor similem secula milla ferent.* (Ordoño, aquel príncipe que pregonará la fama, y cuyo igual no conocerán los siglos).

Si por lemas, y escudos y cargados trofeos fuera á guiarse deslumbrado el historiador, para quien el oropel debe ser despreciable quebrando su planta la corona de los imperios para buscar dentro de sus anillos la miseria de los hombres; si por inscripciones de familia se hubieran de buscar verdades históricas, tambien se pudiera probar que la familia más ilustre, más poderosa y grande que existió y existe en el planeta, es la gallega en cuyo escudo de armas campea esta leyenda:

¡DESPUES DE DIOS
LA CASA DE QUIRÓS!

¿Qué es esto, sino el *terror gallicorum* puesto en el sepulcro de Urbieta?

Sentado queda como los historiadores han ignorado testamento, epitafio y carta real de Urbieta hasta que los publicó un periódico de 1868, á quien no se atreven á dar autoridad.

Mariana no conoció nada de esto, y ninguno tampoco tuvo noticias mejores de Pita, el soldado ennoblecido por Cárlos V.

Nosotros pudiéramos suministrar algunas que sirviesen de guia á los historiadores futuros; mas tememos que, como *periódico*, ni hemos de ser autorizados, ni librar podremos al que trate de estos asuntos con mayor exactitud, de buscar la fuente principal donde brotan las verdades históricas.

Los privilegios reales de Pita de Veiga, el soldado de Pavia.

Periódicos más antiguos que el que cita Lafuente podríamos amontonar, en donde se relatan los méritos del soldado para hacerse digno de tales recompensas; y entre ellos no callaremos el nombre de *El Compostelano*, ilustrada Revista dirigida en Santiago por el malogrado Neira de Mosquera y el Sr. Faraldo; pero hallándose en publicacion la preciosa obra *Historia de Galicia* del Sr. Murguia, quien ha dicho ya en su discurso preliminar, tomo I pág 158, que Pita de Veiga recibiera su espada de Francisco I, justo es que guardemos respeto al ilustre correspondiente de la Academia de la Historia, que, lo esperamos, siendo hoy una opinion más, entre los escritores, será mañana con sus pruebas, cuando llegue á historiar el reinado de Cárlos V, la autoridad más concluyente, y que ya podrán seguir los eruditos, tan quejosos, y con razon, de no poseeer en sus bibliotecas libros de Galicia, causa principal de que sean desconocidas nuestras gloriosas empresas y se nos nieguen á menudo.

Por lo demás, descansen los críticos que á EL GALLEGO han tomado por blanco de sus pequeños desahogos, buscando por pretexto una cuestion histórica que jamás han comprendido ni estudiado. Esta Redaccion les agradece infinitamente la iniciacion de la controversia, que continuaremos todavia, no para contestarles, sino para proporcionarnos á nosotros mismos el placer del estudio, pasando ahora decididamente á los tiempos del rey Pelayo.

GALERIA DE HOMBRES NOTABLES

DE GALICIA RESIDENTES EN AMÉRICA

Abrimos una nueva seccion en nuestro GALLEGO con el propósito de dar á conocer á los hombres mas notables de nuestra patria en las ciencias, las artes, las letras, el foro etc, residentes en ambas Américas.

Queriendo cumplir nuestra mision del mejor modo que esté al alcance de nuestros recursos materiales é intelectuales; deseando con vivo anhelo que esta publicacion sea el reflejo de la numerosa cuanto ilustrada falange galaica esparcida sobre la superficie de estas hospitalarias regiones; no siendo nuestro espíritu adverso á nada ni á nadie en lo que hace relacion á la mayor gloria y esplendor de nuestra querida Galicia, tan desconocida hasta aquí, no ya por extraños, si no tambien por propios, hemos solicitado con encarecimiento la espóntanea ayuda de quienes, ora por el nombre que han logrado conquistarse en la opinion, ora por la posicion social en que les han colocado la suerte y el trabajo, ya tambien por las relevantes dotes de talento y conocimientos adquiridos, podian y estaban en el deber de ayudarnos, por honra á la patria y honor de sí mismos

No fueron, en parte, inútiles nuestros esfuerzos; sí bien el amor propio exagerado en unos, y la modestia, tambien exagerada en otros, hicieron relativa la satisfaccion que deseáramos absoluta, acá entre nuestros paisanos, para hacer más fuerte, compacta y poderosa esa congregacion patriótica que hoy se levanta á despecho de todos los despechos, y contando con la simpática adhesion de los que verdaderamente aman más á Galicia, cuanto mayor es la distancia de tiempo y espacio, y cuanto más se acumulan los infortunios sobre ella.

No fueron del todo inútiles nuestros esfuerzos, repetimos, si se atiende al vuelo que en el corto periodo de tres meses que lleva de vida EL GALLEGO, su propaganda, honradisima, desinteresada, digna, llena de abnegacion y sacrificios,—podemos decirlo alto, muy alto, porque los hombres *que no temen* bien pueden enérgicos permitirse el orgullo de hablar así á la malicia de las *conciencias manchadas*;—su propaganda, decimos, fué ya á repercutir en los mas apartados rincones de entrambas repúblicas cisplatinas, cual demostrarlo pudiéramos con las notas acumuladas sobre la mesa de nuestra redaccion, las múltiples composiciones en prosa y verso á que iremos dando poco á poco salida, y, sobre todo, con los brillantes trabajos de tanilustrados colaboradores como los señores Barreiro, *Numael*, Salgado Vazquez, *Nihil*, Oucinde, Carlés y tantos otros escritores gallegos, y no gallegos,—pues que *española* esta publicacion, tiene á gala abrir sus páginas con cariño á todos.

Y solo una condicion imponemos á nuestros favorecedores. Como somos esclavos de nuestras obras, y nunca tenemos por principio de derecho y de justicia adornarnos con las plumas del pavo real, como diz que hacia el grajo de la fábula—en lo cual no vémos mérito alguno para nadie,—pedimos la firma al pié de todos los escritos; pues si en achaques de *responsabilidades* estamos dispuestos á asumirlas nosotros en pleno y de un modo absoluto, aun las más sérias y gravísimas, en lo que atañe á glorias, nos desagradaria mucho que la opinion pública confundiese *términos*, y por embolismo lamentable, no diese á cada cual lo suyo.

Afortunadamente, la experiencia, que aunque amarga, es siempre provechosa, nos enseña á ser mas justos con nuestros semejantes que con nosotros mismos; y, por eso, no hemos de inventar lo que no tenemos, ni prodigarnos el incienso que la virtud, hermanada con la verdad periodística, no nos haya préviamente alcanzado.

Porque hay miserias, hay pobrezas de espíritu y de inteligencia dignas de lástima; y una de ellas, la más deplorable, es la de los que, cuando empiezan á sentir la asfixia del vacío, inventan, en su desesperada agonía, rapsodias detestables, ora bajo el punto de vista práctico, ora bajo el del buen gusto literario!....

Ahora bien, EL GALLEGO, pobre ó no pobre, humilde ó no humilde, enmudecerá cien veces ántes que herir á álguien en lo que más quiere, esto es, en sus obras; ántes que conceder *favores* á los *jornaleros de la idea y de la civilizacion* con el fruto de sus mismas producciones.

No somos Saturno, que se tragaba á sus propios hijos. Somos de los que piensan que la inteligencia del hombre no la paga ningun tesoro del mundo, y, mucho ménos, un jornal devengado y percibido con tormentos y humillaciones, con prodigalidad liviana y desdenes calculados.

A este propósito, y para justificarlo, abrimos desde este número, una seccion titulada *Galeria de hombres notables de Galicia residentes en América.*

En ella tendremos á gran honor hacer conocer, tanto aquí como en la madre patria, á nuestros artistas, comerciantes, industriales, abogados, médicos, literatos etc., etc., residentes tanto en el Norte como en el Sud de América.

De cuando en cuando procuraremos ilustrar nuestro trabajo con algo digno del que lo aconseje como del que haya de apreciarlo.

Nuestra correspondencia próxima está á llegar de la madre patria, y en EL GALLEGO brillará la pluma galana de aquella esforzada juventud que en la actualidad tanto lucha por la felicidad de Galicia

No acostumbramos prometer lo que no hemos de poder cumplir; pues ántes al contrario, preferimos hacer abrigar ménos esperanzas, á fin de preparar mayor número de sorpresas.

Tempo o tempo e Dios diante!

Hoy empezamos publicando la *Biografia del Dr. Varela Stolle*, digno hijo de Galicia, por cuya ilustracion y modestia, nada comun en estos tiempos de farsa y bambolla, merece lugar preferente en nuestro periódico

---

BIOGRAFIA

DEL DR. VARELA STOLLE, ABOGADO EN MONTEVIDEO

I

El Dr. D. Antonio Varela Stolle procede de una familia noble de Galicia, en España, cuyo Real despacho confirmatorio de Hidalguia, Blasones y escudo de armas compuesto de cuatro cuarteles, así como los demás títulos y diplomas á que nos vamos á referir, hemos tenido el honor de contemplar en nuestras manos.

De éstos últimos resulta, entre otras cosas, lo siguiente:

D. Antonio Varela Stolle, hijo legítimo de D. José Varela de Ulloa y de D.ª Manuela Stolle de Degnou, nació y fué bautizado en la ciudad de Santiago de Galicia, parroquia de San Félix de Solóvio, el 29 de Setiembre de 1821.

En la acreditada Universidad de la poblacion de su cuna fué donde siguió su carrera científico-literaria.

Recibido de Bachiller en Filosofia y Letras el año 1838, de éste al 42 cursó y probó los años 1.°, 2.°, 3.° y 4.° de Jurisprudencia.

En 25 de Julio de 1842 recibió el grado de Bachiller en esta Facultad á *Claustro pleno*, de cuyo ejercicio salió aprobado con la brillante nota de *nemine discrepante*.

De 1842 á 1843 cursó y probó *sétimo* con arreglo á la Real órden de 17 de Octubre del referido año 42, y por ser esta la ventaja que entónces se obtenia recibiendo aquel grado *extraordinario*.

De 1843 á 1844 cursó y probó el *octavo*, habiendo recibido el grado de Licenciado en 25 de Setiembre de aquel mismo año con nota de *sobresaliente*.

De 1844 á 1845 cursó y probó el *noveno año*, ó sea el primero del Doctorado, y en Noviembre de este mismo año fué examinado y aprobado, con nota de *sobresaliente*, del Doctorado, ó sea décimo y último de la facultad, en virtud de Real órden de 6 de Octubre de aquel mismo año.

En 29 de Marzo de 1846 recibió el grado de Regente de 1ª clase en la facultad de Jurisprudencia con nota de aprobacion por unanimidad de votos; en 27 de Mayo del mismo año, previos los requisitos y solemnidades de costumbre, se le ha conferido el grado de Dr. en la misma Facultad de Jurisprudencia, y en el de Febrero de 1856 el de Doctor en Sagrados Cánones.

Por Real órden de 10 de Febrero de 1848 fué nombrado Catedrático de la Facultad de Jurisprudencia en la Universidad de Santiago, cuyo puesto dignamente desempeñó hasta el 12 de Agosto de 1850 en que fué declarado cesante, como excedente, en virtud de un nuevo Plan de Estudios, declarándosele por el Consejo de Instruccion Pública, como á todos los que se hallaren en su caso, con opcion á las primeras Cátedras en propiedad que en lo sucesivo quedasen vacantes.

Por otras Reales órdenes posteriores se le nombró Catedrático sustituto de la misma Facultad, empleo que ejerció hasta el año 1852, en que por asuntos propios tuvo que partir á Madrid.

Hasta aquí vemos al Dr. Varela Stolle como aventajado estudiante, primero, y como competente Profesor, mas tarde, de la Facultad de Jurisprudencia.

II

Bajo el punto de vista de escritor público, ha dado á luz, en 1858, una magnífica obra de Derecho, de más de 600 páginas, con el modesto título de EXPLICACIONES HISTÓRICAS ELEMENTALES DE DERECHO ROMANO, fruto de la experiencia sacada de los años en que ha enseñado esta asignatura, y obra cuya propiedad tiene reconocida y declarada por el Ministerio de Fomento de España, con fecha 3 de Agosto del año 58.

En años anteriores y posteriores publicó diferentes monografías sobre los puntos siguientes: "Exposicion histórico-filosófico-legal del Matrimonio.»—"Origen y Real Patronato de la Santa Custodia de Jerusalen.» —"De la complicidad en los delitos».—"De los cómplices y de la complicidad segun el Código Penal de España.» "Del apremio corporal ó prision por deudas.«—"Del domicilio en España.»—"Del Aborto, segun la significacion que á esta palabra dá el Código Penal de España.»—"Del delito de Bigamia.»—"Del delito de falsificacion de moneda.»—"Exámen, Division y Atribuciones respectivas de los Poderes Supremos sociales.»—"De las Comisiones mercantiles y de los comisionistas.—"Del sistema judiciario de los Romanos, conocido con el nombre Sistema formulario.»—"De las acciones segun el sistema extraordinario de los Romanos.» —"Historia de los procedimientos Romanos.»—

Por los años 1857 á 1864 inclusives ha sido colaborador y redactor de la Revista de Jurisprudencia, Administracion, Tribunales, Notariado é Instruccion Pública que se publicaba en Madrid con el título de *Faro Nacional*.

En 1876 ha publicado en Montevideo una obrita titulada *Historia Filosófica de la Fracmasonería*, y tiene inéditas otras dos: una, "HISTORIA INTERNA FILOSÓFICA DE LOS JUICIOS Y PROCEDIMIENTOS CIVILE ;» y otra, "COLECCION LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY dividida en 24 secciones y clasificada por materias, con las referencias oportunas de cada ley, decreto ó acordada en todas las secciones con que tengan alguna relacion.

III

El Dr. Varela Stolle, como Abogado, ejerció siempre con la dignidad requerida su noble oficio, en Santiago y en Madrid sucesivamente, desde el año 44 al 73, sin que haya sido jamás multado, apercibido ni corregido en lo mas mínico, á pesar de las muchisimas responsabilidades que los Abogados tienen en España, durante los largos años que ha sido miembro de los Ilustres Colegios de Abogados de las mencionadas poblaciones.

Así es que por Real órden de 22 de Setiembre de 1854, en vista de sus méritos y servicios, fué nombrado Auditor de Marina, cuyo diploma se le ha expedido con fecha del mismo mes; por otra Real órden de 10 de Junio de 1855 y en atencion á sus circunstancias particulares fué nombrado Gentil Hombre de S. M. la Reina Isabel II; y en 18 de Febrero de 1860, el Excmo. Tribunal Supremo de Guerra y Marina, en virtud de los méritos contraidos en el ramo de Marina le ha incluido en el escalafon de aspirantes á ingreso en el órden jurídico del ramo de Guerra con la antigüedad de su título de Abogado.

En 18 de Diciembre de 1873, prévio exámen del que, como era natural, salió aprobado por unanimidad, fué recibido de Abogado por el Excelentísimo Superior Tribunal de Justicia de la República Oriental del Uruguay.

En 31 de Mayo de 1875 fué nombrado Fiscal de lo Civil y del Crimen por el Gobierno de la misma República, cuyo empleo desempeñó hasta el *10 de Marzo de 1876*.

Desde entonces continua ejerciendo la Abogacia en Montevideo.

Tiene el grado 33 y último S.·. *G.·. Inspector General* de la V.·. O.·. de la Fracmssoneria, y es miembro activo del M.·. P.·. S.·. Consejo y S.·. G.·. Oriente del Círculo Oriental del Uruguay.

LA VIDA

POR EL DR. D. MAXIMINO TEIJEIRO CATEDRÁTICO DE CLÍNICA MÉDICA EN LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO.

I.

Cuando por primera vez se abren los ojos á la luz de la razon y se contempla el sublime panorama que nos presenta la naturaleza, nuestra débil inteligencia se sorprende al ver el aparente desórden y confusion en que se hallan los cuerpos que yacen bajo nuestras plantas, se agitan á nuestro alrededor ó giran sobre nuestras cabezas; y la sorpresa crece al fijar la atencion en los innumerables y variados fenómenos que por todas partes se suceden. En este estraño laberinto en que se mueve y se agita todo lo creado no se perciben por de pronto más que los diferentes senderos qne lo constituyen sin enlace ostensible que los comunique. Mas á poco que se reflexione se nos figura que hay una independencia completa entre los cuerpos que aislados se mueven en el inmenso espacio que por todas partes rodea nuestro globo, y los que á este constituyen: no se nos ocurre que haya entre ellos relaciones de ninguna clase. Fijándose luego en los séres que hallamos en la superficie de la tierra distinguimos fácilmente, unos que gozan de cierta actividad, que llevan en sí mismos una fuerza especial capaz de imprimirles determinados movimientos, y que producen una série de manifestaciones, completas y sorprendentes; mientras que otros están aparentemente dotados de una estabilidad é inercia que solo vencen causas exteriores.

No obstante, dentro todavia de la esfera de estas rudimentarias impresiones, no puede ménos de reconocerse que la division hecha de este conjunto de cuerpos llamado Universo, desaparece al más lijero exámen de los fenómenos, que todos los dias se presentan en el maravilloso laboratorio de la naturaleza. En primer lugar nos sorprende la sucesion del dia y de la noche, y la de las estaciones con su misterioso influjo sobre los diferentes séres que cubren la superficie de nuestro planeta. Las maravillas que se observan en las diferentes estaciones y confunden nuestra imaginacion son incalculables.

¡Cuántos cambios de estado en los cuerpos en las diferentes formas con que se nos presentan! Pero sobre todo, en donde se deja conocer mejor su influencia es en los cuerpos llamados organizados, muchos de los cuales pasan al parecer de la vida á la muerte ó viceversa en los diversos periodos estacionales.

A los primeros albores de un sol primaveral, y bajo su poderosa influencia, las plantas y algunos animales salen de su letargo invernal para ostentar lozanas, aquéllas sus flores, de hermosos y variantes colores y sus sabrosos frutos, y éstos sus actividades funcionales respectivamente al destino que el Supremo Hacedor tuvo á bien señalarles. No es ménos sorprendente lo que se observa en el tránsito del dia á la noche: al desaparecer el sol de nuestro horizonte, todo tiende al reposo y al silencio, signos inequívocos de la falta de un agente excitador que sostenga en actividad las fuerzas vivas de la naturaleza. En estos momentos críticos los animales, por lo general, buscan sus guaridas para entregarse al descanso, y las plantas mismas abaten sus hojas y aun doblan sus tallos, al paso que muchas de ellas cierran los pétalos de sus variadas flores, para lucirlos despues mas hermosos, si se quiere, á los primeros fulgores del sol naciente, al cual siguen algunas durante su magestuosa marcha.

En el cuadro que presenta la naturaleza en los diferentes periodos de evolucion estacional y diurna retocado con tan poco colorido en este humilde trabajo, no hay nadie que no vea un enlace íntimo entre algunos cuerpos celestes y los séres que cubren nuestro planeta; sin olvidar otras muchas influencias que solo pueden sorprender los hombres científicos.—En lo que referir se puede á lo que pasa en derredor nuestro, no resiste tampoco al mas ligero esfuerzo la barrera que quiere interponerse entre los cuerpos de actividades especiales y aquellos que parecen inertes: sin agua y sin materia á propósito, no es posible que la superficie de la tierra se cubra de lozanas plantas, de las cuales sacan sus primeros alimentos los animales: no es ménos notable la letal influencia que sobre estos séres ejerce el encerrarlos en espacios reducidos en donde no haya la cantidad suficiente de gases para sostener sus actividades especiales, y tampoco pasa desapercibido aun para la inteligencia ménos ilustrada la necesidad absoluta de suministrar á los animales sustancias inertes para el completo de su desarrollo y de su estabilidad. Como se vé, la valla que por las primeras impresiones se establece entre los diferentes cuerpos de lo creado, empieza á desaparecer ya el mas ligero análisis de los hechos que todos los dias se ofrecen á nuestra abservacion: análisis del cual derivan los primeros rudimentos de la ciencia.

(Continuará)

Á LOS HÉROES DE SAN PAYO

No de las musas el favor invoco
Para cantar con plácida armonía
De la paz las venturas; ni tampoco
Las ricas galas que en lucir porfia
Madre naturaleza.
No el pasmo de las gentes y estrañeza
Que el génio de la indústria
Causa con sus grandiosas creaciones
Y en el mundo sensible
Tocan ya la region de lo imposible;
Ni de las ciencias el seguro paso
Con que invaden, de luz esplendorosas,
El oscuro dominio do al acaso
Se revuelven las sombras pavorosas
De lo desconocido:
Brumas que el mal á nuestro paso hacina,
Y que disipa, como el sol las nieblas,
El fanal que las ciencias ilumina.

Envuelto en los suspiros de la brisa,
Un gran rumor lejano
Siente el alma indecisa
Sonar de mas allá del Océano;
Tinte rojo y sombrío,
Nuncio de tempestad revela el cielo
En fúnebre atavio,
Augurando desdichas para el suelo;
De un acre emanacion estraño efluvio
Trae el viento en sus ondas fluctuantes;
El equilibrio roto y el connubio
Gimen los elementos discordantes;
Y el huracan avanza,
El hombre es, que al combate se abalanza!...
Dominan el fragor voces siniestras,
Rudas imprecaciones
Que del bèlico ardor nos dan las muestras,
Mezcladas al rodar de los cañones;
Veo á la luz brillar, enrojecidos
Los cascos, los fusiles, las espadas;

Envuelto en llamas y humo, enardecidos,
Bultos informes, masas apiñadas,
En una y otra orilla
De un manso rio, que el raudal inmenso
No bastára á apagar la sed de sangre
De los que luchan con furor intenso.

—

Mas ¿quién puede causar tal desvarío?
¿Quién inhumano tal rencor atiza?
¿Quién convierte el ayer tranquilo rio
De la sangrienta liza
En mudo espectador triste y sombrío?
¿Quién de sus eras al labriego arranca
Y en la mano callosa,
Que empuñaba la reja ó el arado,
Pone de destruccion arma sañosa?
¿Porqué su natural dulce y tranquilo
Al furor deja paso, y cuida, airado,
De procurar en enemigo pecho
A la muerte terrífica un asilo?

—

Ya veo flamear en la rivera
La tricolor enseña
Que un mónstruo de ambicion y de dominio
Paseó orgulloso por la Europa entera
Los tronos derrumbando,
Cambiando en esterminio
La paz de las naciones,
Y á los pueblos y reyes humillando!...
Veo los aguerridos campeones
Que en Austerlitz, en Jena y en Marengo
Derrotando ingleses y walones
Con ánimo viril y esfuerzo luengo
Haciendo tributaria á la victoria,
Que traen atada al carro de su gloria.
Lanzados por el rayo de la guerra,
Rastro de sangre y lágrimas marcando,
Han invadido la galaica tierra
En su conquista y posesion soñando.

—

¡Oh, venerables manes
De los que en el Medulio con la vida
La libertad sellaron
Y el yugo del romano rechazaron
Sin doblar la cerviz envilecida!
Dormid tranquilos so la fria losa
Que cobija el honor; del extranjero
La maldecida planta,
La patria sacrosanta
Impunemente no hollará altanero.
¿Nó los veis, que se oponen á su paso
Los bravos de Quiroga;
Los que comandan Marquez y Cordido,
Tenreiro y los Martinez, que la toga
Por la espada trocaron al ruido
De la ardiente pelea?
Allí está Cachamuiña,
Que dejó en la Gamboa
Muestras terribles del potente brazo;
Martin de la Carrera, cuyo nombre
Murcia venera en mármoles escrito,
Testigos del valor mas inaudito.
Veo tambien á Barrios, á Colombo,
Y otros cien cuyo esfuerzo al miedo humilla.
El Conde de Noroña
A todos estos bravos acaudilla

—

No pasarás, no, Ney, con tus guerreros,
De sus conquistas fieros
La division del Miño,
Que tus temores y furor provoca:
De San Payo en el puente,
Te espera firme, como fuerte roca
Que rebate las olas del torrente.
Sus bisoños soldados,
Solo de ardiente corazon armados,
Al oponerse á tu invasion estraña,
Muestran á los verdugos de la España,
Que al valor solo sus consejos pide
El pueblo que á ser libre se decide.

—

Ya la batalla comenzó sangrienta:
Un resplandor siniestro,
Luz de rayo que ruge en la tormenta,
Súbito las orillas ilumina;
Al ánimo y valor pone en secuestro
Atropos que cadáveres hacina;
En horrísonos truenos estallando,
Vomitan á torrentes la metralla
Cien cañones, la destruccion sembrando
Sobre la humana valla;
De rabia y de furor el grito horrendo
Domina el ¡ay! fatal del moribundo;
Y es tal la confusion, tal el estruendo,
Cual si, en desquicio horrendo,
Sobre sus ejes retemblára el mundo.
Y una hora á la otra sucediendo,
En porfia tenaz siguen luchando;
Los unos pugnan por seguir venciendo,
Los otros prontos á morir matando:
El claro rio que á sus pies reposa,
Tiñe sus aguas, y el caudal aumenta
Con raudales de sangre generosa.
Dos veces lanza Ney sus escuadrones
Que lo rebasan con mortales bregas,
A la brecha, que abrieron sus cañones
En las filas gallegas.
Y una vez y otra vez, rotos, deshechos,
Vuelven atrás en infernal balumba;
La mayor parte, heridos y maltrechos,
Hacen del rio su movible tumba.
La noche, envuelta en sombras llega en tanto
Suspendiendo el horror y la matanza,
Y cubre con los pliegues de su manto
El negro imperio que la muerte alcanza.
La aurora, el nuevo dia
Anuncia, entre celages sonrosados;
Sus rayos vela el sol en roja bruma
Que el reflejo arrebola
De sangre, que los campos tornasola;
Y vuelve á comenzar la lucha impía
Que destroza los cuerpos fatigados;
Y el número de víctimas acrece,
De modo que parece
Que solo en cruda suerte,
Matando á todos, cesará la muerte.
Mas no por eso los gallegos pechos
Dan cabida al temor, ó al desaliento;
Antes, mas satisfechos
Al ofrecerse en sacrificio cruento,
Muerte ó victoria, claman, y ya empieza
A coronar la gloria su cabeza.
Vencido y humillado
Por tal teson, por heroismo tanto,
Retírase el francés acribillado;
Y con fatal quebranto
Huye, dejando en la gallega tierra
Un odioso recuerdo en la memoria.
¡Oh Galicia! Tu nombre en esta guerra
Símbolo es de valor y de victoria

—

Así los pueblos que á luchar acuden
Por defender su santa independencia,
Pronto el yugo destrozan y sacuden
Del que oprimir intenta su conciencia.
Ejemplo noble de inmortal civismo,
Los héroes son, cuya memoria invoco,
Que en alto patriotismo,
Hiriendo libres la ambicion de un loco,
Mostraron cual se aduna
Al libre, la victoria inmarcesible
Que el paso detendrá de la fortuna
Y el muro detendrá de lo imposible.
Hoy, que el recuerdo grato
De la tierra gallega
A celebrar sus héroes nos congrega,
Brille la fé patriótica en la frente,
Bañando nuestras almas en un rayo
De salud, que destila refulgente
La tumba de los héroes de San Payo.

F. MARTINEZ.

Buenos Aires, Junio 8 1879.

SANTA MARIA DE COVADONGA

II

En el último rincon de Asturias—á diez kilómetros de Cangas de Onis,—y en el confin de un valle oscuro y tortuoso, hállase aquel sagrado baluarte de la independencia española, primera etapa del magnífico camino de laureles que solo habia de terminarse, andando los tiempos, en las almenas de la oriental Granada.

Todo en Covadonga es grandioso: todo es poético y sorprendente.

Valles amenos y risueñas colinas; montañas gigantescas sembradas por frondosos bosques de castaños y abedules; peñascos negruzcos y descarnados, escrecencias volcánicas antidiluvianas, testigos infalibles de un sac dimiento terrestre que la historia desconoce y a ciencia adivina; el Bueña, el Rinaso y el Deva, históricos rios que se despeñan y corren por aquellas angostas quebraduras y profundas cañadas; el lago misterioso de Enol, que se agita y brama en la extensa cima del Auseba, desmesurado gigante que se apoyó en cimientos de granito y elevada frente, coronada de seculares álamos, hasta perderse en la vaguedad de las nubes.

Allí está el sitio del milagroso triunfo de Pelayo, *donde Alkaman y sus fieles*—segun se expresan los historiadores árabes (1)—*sufrieron el terrible martirio de la espada;* allí está el *Campo de la jura,* donde los victoriosos iberos prometieron fidelidad y obediencia al bravo campeon de Covadonga; allí está la pequeña llanura de *Re-Pelayo,* donde los próceres godos, arrebatados de júbilo en medio de la victoria, *alzaron sobre el pavés,* á la usanza de las antiguas leyes, al heróico vencedor del desastre de Guadalete; allí está el espumoso Deva, *el rio que creció y se hizo grande con la sangre de los moros y le duró muchos dias el correr teñido con ella* (2); allí están los informes peñascos que se desprendieron milagrosamente del Anseba—al decir de los primeros cronistas—para sepultar en el abismo al ejército de los infieles invasores (3); allí está el valle memorable, teatro sangriento del triunfo de Pelayo, *de una aspereza y oscuridad espantosas*—como dice el piadoso Morales (4)—*cuya vista hace pensar en la misericordia de Dios que manifiestamente cegó á los moros para que no mirasen como se metian en tal estrechura de breñas, donde poca gente podia pelear por igual muy á su ventaja con grande ejército;* allí está, en fin, la gruta veneranda, la cripta santa, la cueva providencial *de peña tajada é cercada en derredor*—segun la antigua historia que se atribuye á don Alfonso X—*en manera que non ha combatimiento que le pueda empescer, é es un logar tan seguro como si Dios solo ficiera para ello* (5)

Lo repetimos: en Covadonga todo es grandioso y poético.

Si los pueblos—como ha dicho Victor Hugo,—escriben su historia en páginas de piedra, allí puede leerse la crónica de los primitivos y gloriosos sucesos de la restauracion española, escrita indeleblemente en los montes, en los riscos, en los troncos de los arboles—añadimos con un escritor contemporáneo (6).

Y asombrado queda el viagero que recorre la escabrosa cañada de Covadonga, cubierta de maleza, interrumpida por enormes peñascos y rodeada de elevados picos, al fijar sus ojos en una gigantesca peña *que, aunque es tajada, no es derecha,*—segun sencillamente se explicaba Ambrosio Morales—*sino algo acostada acia fuera, assi que pone miedo mirarla... por parecer que se quiere caer sobre los que allí están á sus piés contemplándola* (7).

(*Continuará*)

ESPAÑA EN EL PERÚ

Las noticias que se reciben del Pacífico son cada vez mas sangrientas y desgarradoras. Ellas demuestran el triste y abominable encono con que pueblos de igual raza, origen y tradiciones pretenden destruirse —De público conocimiento es el último combate naval sostenido por el «Huascar,» blindado del Perú, contra la «Magallanes» y el «Matias Cousiño,» naves de la marina de guerra chilena: en el instante en que estos dos últimos sostenian el bloqueo de Iquique, arribó el primero allí, tomando al «Matias Cousiño,» mientras que al interponérse la «Magallanes,» intentó el «Huascar» repetidas veces espolonearla evitando aquella los golpes y aprovechando un momento oportuno para lanzarle una granada de ciento quince, con la que logró perforarle el

(1) Conde, *Historia de la dominacion de los árabes en España* (Barcelona, 1844,) tom. I, pág. 97.
(2) Palabras del crónica del arzobispo don Rodrigo. *Apud.* Flores. *España Sagrada. etc.*
(3) Dice el Cronicon *Emilianense ó Albendense*: «... *tunc etiam qui remanserunt de ipsa horte Sarraccnorum* (Liebana) ó Anseba) *monte, rueute Dei judicio, opprimuntur.*»—Lo mismo cuenta el cronicon *Salmaticense.*—Flores, *España Sagrada,* tomo XIII (Madrid, 1756) apéndices 6 y 7, págs 450 y 480.
(4) *Obras, Crónica* (Madrid, 1791—93), tomo II, libro XIII, pág. 2.
(5) *Crónica de España,* vista y enmendada por el Mero. Florian de Ocampo (Zamora, 1541), fól. 208.
(6) N. E. de Caunedo, *Album de un viaje por Asturias* (Oviedo, 1858), pág. 40.
(7) Loco cit. pág. 3.

lanzado contra el «Abtao» en Iquique Esto es horrible! Una grata noticia nos hizo abrigar há poco la esperanza de que, por instigaciones del gobierno aleman, Europa se disponia á influir aludablemente con su intervencion en el Pacífico. Por desgracia acaba de ser desmentido esannncio de paz por el mencionado gabinete.

Quèdanos, empero, la satisfaccion de que los españoles residentes en el Perú están manifestándose á la altura de nuestros antecedentes generosos é hidalgos; quédanos la satisfaccion de que los hijos de la noble España hayan sido, entre los extranjeros allí avecindados, los primeros en reunirse y en tomar acuerdos, cual observa *La Epo a*; «es decir, que á los españoles del Perú se d be la iniciativa, que luego siguieron los demás extranjeros, para entregar fondos al Tesoro y organizar la Guardia urbana encargada de sustituir en el servicio militar á las tropas y á la policia», al extremo de merecer de toda la prensa peruana frases de cariñosa gratitud, como las que trascribimos:

«Entre esas manifestaciones de gratitud, dice *La Patria* de Lima, séanos permitido singularizar á la colonia española. Tiene algo de providencial el ver hoy á nuestro lado á nuestros valientes adversarios de 1866, arrastrados por la justicia de la causa que defendemos y por la simpatia que nos profesan, efecto de la lealtad de nuestros procedimientos en la guerra y despues de la guerra

«La cuádruple alianza ha sido rota por quien hizo lo ménos por realizarla, por quien fué más desleal con España y con América y por quien jugó el más triste á la vez que jactancioso papel en la contienda. Chile desleal á España ántes de la alianza y desleal á la alianza despues del 2 de Mayo, no podia jamàs contar con las simpatías de un pueblo de valientes, que ménos sentian las balas recibidas en el Callao que la inerme actitud de los defensores de Valparaiso....»

Estas y otras declaraciones se hacen hoy en el Perú, cuando el reconocimiento profundo á la hidalguía española deja ver á nuestros hermanos que España, madre cariñosa y tierna, sobre todo cuando el peligro apremia, solo anhela echar lazos sólidos de amistad con todas sus antiguas hijas de América, y ejercer su noble y generosa influencia á fin de que pueblos afines no desgarren sus entrañas con luchas sangrientas y fratricidas, que repugna la civilizacion y ultrajan el principio del derecho moderno.

La paz, la paz; he aquí nuestras aspiraciones, que son, sin duda alguna, las mismas que alienta nuestra amada patria para las repúblicas todas de Sud-América La única lucha posible en los tiempos de progreso que alcanzamos es la de *Trabajo, Cultura, Civilizacion* Los pueblos libres tienen bastante que hacer en la conservacion de sus virtudes sociales y políticas, con el adelanto de sus conquistas democráticas.

La guerra perú-chileno-boliviana es una mancha de sangre que jamás podrá borrarse de las páginas de su historia; es la guera más aborrecida de la humanidad, porque es guerra de Cain, guerra de hermanos!

Los hombres sábios

Ustedes no se habrán fijado, que por lo demás habrán tratado, tratan y tratarán á infinito número de hombres sábios. Porque, eso sí, abunda tanto el género....

—Pero ¿qué es esto de hombres sábios?—se preguntarán Vds. Nosotros ya sabemos que que existen sábios ...

—Existen sábios—contesto yo;—pero esos sábios nada tienen que ver con estos otros sábios que tambien existen.

—Y ¿entonces?....

—Especifiquemos, Vds. conocen ó distinguen con el nombre de sábios a los hombres que por sus grandes conocimientos brillan en cualquier ramo de la ciencia. ¿Verdad que es así? Bueno. Pues yo llamo hombres sábios á esas personas competentes, que emiten dictámen en todas las cuestiones, por árduas y problemáticas que sean, (las cuestiones, no las personas), y sostienen á capa y espada, (ó á gaban y sombrero), todo cuanto dicen.

conocimientos son tambien vulgares, *cursis* (?) lo cual no implica que esos infelices se crean notabilidades de primer órden.

Y no se crea que sus conocimientos (*sic*) se concretan á una sola ciencia ó á un solo arte. ¡Cá! ¡No señor! Lo abarcan todo, todito.

Desde las matemáticas hasta la filosofía alemana: desde la poesía lírica á la pintura: desde la música de Wagner hasta los estudios geodésicos y cosmogónicos más avanzados: son los hombres universales!

¿Van á cualquiera reunion en donde se toca el piano? allí los tiene Vd. reclinados en una butaca, en indolente postura, los ojos entornados á medias y *haciendo que tararean* la partitura, quintetto ó lo que se toque.

Se habla de una reciente composicion de un afamado poeta, pues el hombre *sábio* dice con gran naturalidad que hace diez ó doce años compuso un drama notabilísimo, por más de un concepto, digno de competir con cualquiera otro, y que mereció no pocos elogios de Ventura de la Vega, ú otra notabilidad.

Lée Vd. una poesía, pues el hombre frunce el entrecejo y con aire de superioridad, dice:

—Hombre, léamela Vd. segunda vez, porque hay ahí un consonante que me parece no suena muy bien—y cuando repite la lectura, añade:—

—Perdone Vd., pero creí....

Trátase de numismática, y entonces exclama:

—Vaya, vaya. Se preocupa Vd. de poco. Allá en casa debo yo tener cinco ó seis monedas de oro del tiempo de Julio César, dos de Tiberio....

Sucede cualquier cambio de política, y entonces es cuando comenta diciendo:

—Pero á Vds. les sorprende? Pues eso cualquiera lo preveia. Si era visto.

Llega Vd. junto al grupo de amigos en que él se encuentra, y dice:

—Tal periódico de hoy habla de una nueva obra para el teatro Español titulada, *El año doce*....

—Pues, hombre, yo tambien leí ese periódico, y no trae nada más que el título....

—Entonces,—replica sin turbarse,—no habrá sido ese, seria otro periódico el que yo he leido.

Un poco despues dice otro:

—Se habla de crísis.

Y *él* añade:

—Anteayer estuvo á pique de hundirse el ministerio....

Y es de advertir que no hay asomo de crísis, ni ha visto el anuncio de tal comedia, ni siquiera lée el periódico citado.

Para finalizar, voy á referir á Vds. lo que pasó hace poco á uno de esos hombres *sábios:* estábamos en una reunion, la señorita de casa tocaba el piano: mi amigo M.... sentado cerca de ella, tararea á media voz una ária de la *Favorita*, que la jóven está ejecutando.

Advierto á Vds. que mi amigo M... se hace la ilusion de que sabe música.

De pronto M.... se levanta y dá vuelta á la hoja del libreto. La señorita dice:

—Pero M.... si todavia no he terminado!...

Primer tropiezo.

—Perdone Vd. —repuso él—creí que terminára ya la polka.

Carcajada general.

Ya he dicho que se estaba tocando una ária.

Otro amigo mio propone á la reunion hacer dos ó tres juegos de manos, lo cual es aceptado: al concluirse, dice M....en tono despreciativo:

—Poco mérito tiene eso: yo lo hago.

Y cogiendo la baraja comenzó á revolverla diciendo una vez:

—Falta el as de oros.

Otra vez:

—Vá mal barajado.

Y,

—No recuerdo bien.

—Sí, ó de seis por ocho. Es igual.

Todos se miraron asombrados y concl por soltar la carcajada nuevamente.

¿Saben Vds. ahora quiénes son los *h sábios?*

Me parece que con alguno de ellos Vds. pasado buenos ratos, pues esos p están destinados, en su afán de saberl á ser el hazme reir de sus prógimos.

¡Valgalos Dios!

Versos en dialecto gali

POR

D. JOSE PEREZ BALLESTERO

Un sono

Sentéume, unha mañan d'un dia c
A sombra d'un carballo aproveitan
Xuntá un rio, que vai pousadament
Os pés d'os amenéiros remollando.

—

Xa o sol erguendo s'iba tras d'o r
Brincaban os paxãros de contento,
Cantando e patuxando n'unha font
Hasta entreterm'a-min o-pensamer

—

Eu miraba pasmado qué vizosas
As froliñas relocen salpicadas
Co-as doas de xiada que d'as rosas
Acóchanse n'as follas encrespadas.

—

Formigaba, de vidro, un regueir
Lambéndoll'os cañotos a unhas car
E'dempois de furar por antr'o liño,
Iba a morrer n-un leito de espada

—

Mais, o rio, roxindo preguizoso,
Cobríalle as raices ós salguéiros;
E'o sol, mentras, botaba maxestoso
A madeixa de lus pol-os outéiros.

—

Os seus fios dourados repartira,
Por buracos d'a rama camiñando,
E d'o rio n-o espello ben eu vira
Os paxáros n-a folla aboligando.

—

C'os seus pios soaves empesaro
Falando alá-unhas cántegas entr'el
¡E a miña triste idea, así calmaro
As piadas d'os páxaros aqueles!

—

Pouco á pouco, quedèime adorm
E, soñando, inventóu o pensament
Que, o que desperto houbera apete
Facía á miña groria aquel moment

—

Presa o meu corazon de tal idea
Vin baixar cáse-cáse, a véira mi
O qu'ás veces, s'atopa pol'aldea,
Unha rapaza, pura, inocentiña.

—

Sería para min un imposibre
Pintar a bonitura de tal nena,
E, a calquera, faráselle increibre
Q'o mirala, de min fuxéu a pena.

—

Era com'a d'un ánxel a figura;
O pé sobre d'o chan puña lixeiro
En toda éla lumeaba sua lindura,
De sorte que me púxen falangueir

—

Díxenlle, a miña sorte era cativ
Q'afrixido o meu péito d'os delores
Facíasella o mundo costa arriba,
E reloucaba'o corazon d'amores:

—

Q'atopar non poideira un consol
Que chegase a acougarme o pensa
Que andaba d'a tristura n-o camiñ
¡Cal folla que é levada pol-o vent

—

Algunhas cousas máis lle fun dicindo,
Sobre d'o verde musgo estomballado;
As miñas coitas ela iba sintindo,
Y, en escoitálas, amostrab'agrado.

—

Por estónces, o fogo d'o meu péito
Mainando foi con èla un pouquiniño,
Mais cando de se ir tomaba xéito,
O meu amor choraba coitadiño.

—

Sin consolo, collèndoa pol-o brazo,
(¡Ai que doce ilusion!) enton me dixo:
Para proba d'amor, dóuche un abrazo,
Pro leva tí o segredo sempre fixo.

—

¡Ay, cánto un home soña adormecido!
¡Cántas veces tamen soña desperto,
Para logo dempóis «chorar perdido
O mesmo que soñando creyéu certo.» (1)

—

Tamen fun d'o meu sono despertado
Por un neno que tras d'unha anduriña
Baixára dando bérros pol-o prado,
A desfacer, así, a groria miña.

—

Estonces éu erguinme de contado,
E marchéi, cavilando o pensamento
N'o moito que gocéi alí deitado,
Esquesendo recordos de tormento.

Santiago, 1853.

EPÍGRAMA

D'as bóas cacarañado
Saléu onte d'o espital
Mingo Eiróa, mal falado
—Co'as carráxes d'o seu mal.—
—¡Minguiño! ¿Cómo foi d'ésta?—
Lle perguntan máis de cén;
Y él sorrindo lles contesta:
«¡Condanadamente ben!»

EL CAZADOR DE FANTASMAS

POR

D. BENITO VICETTO

(*Continuacion*)

—Está empatada la votacion, señores,—dijo Leoncio—porque somos seis personas, y de ellas tres nos levantamos y tres permanecen sentadas. La discusion pues, tiene que seguir; y como tiene que seguir, yo digo que: dadme dos amantes, los mas platónicos y espirituales del mundo, ó los mas castos, como dice nuestro poeta del Mera y del Sor; encerrémoslos en una silla de posta, solos, enteramente solos, y que viajen de aquí á París; pues bien, si no es al primer dia será al segundo, esos dos amantes se *compenetrarán* segun la fisiologia de las pasiones. Primero, suspirarán mucho mirándose con extremecimiento; luego, mirándose ardientemente dentro del círculo de su propia atmósfera; luego, se tomarán las manos y se las estrecharán bajo cualquier pretesto; luego, se besarán bajo promesa de no hacerlo mas que una sola vez; luego.... el ángel del deseo agitará sus alas sobre ellos abrasándolos de pasion; y luego... ó la naturaleza no es naturalexa y tiene sus leyes ineludibles, y por consiguiente el hombre es fuego, la mujer estopa y viene el diablo y sopla... ó yo estoy rematadamente loco!

Y se reia el marqués al decir esto, y como él, cuantos le escuchaban.

—Es verdad—prosiguió el marqués—que se me tachará de *realismo* en mi argumentacion; pero, señores, su antítesis que es el *idealismo* ¿supone otra cosa que la *poesia de la materia*? ¿Por qué huir de la vida *real* para remontarnos á un *ideal* que solo puede existir en la esfera de la poesia, no en la esfera práctica de la vida humana? Porqué no hemos de pintarnos tal como somos, y no fotografiarnos idealmente como no somos ni como podemos ser? *Tha iste question*, respecto á la literatura moderna, entre el idealismo y el realismo, entre el *Rafael* de Lamartine y *la Inocente Virginia* de Paul de Kock, entre el que vive soñando y el que vive despierto.

Y llenándose otra copa de *El Martir*, lo paladeó á sorbos con sibaritismo.

—El señor marqués—dijo Olegario - no reconoce, no nos concede que haya amores castos; y precisamente á evidenciárselos se reduce cuanto le queria decir respecto á las costumbres rurales de Galicia, y aun costumbres.... no rurales.

Y encendido como una guinda, fijó otra mirada trémula en Margarita.

—En Galicia, señor marqués—prosiguió—si la mitad de sus hombres y mujeres aman carnal ó sensualmente, la otra mitad amamos casta, espiritualmente. Y digo amamos, porque me cuento en el número de los que aman *contemplativamente*.

Otra mirada trémula, vacilante, melancólica, elevó el poeta del Sor hácia el rostro de Margarita, que se encendió á la vez de pudor como el del jóven,—atestiguando que se hallaba al alcance de sus palabras y que un mismo sentimiento parecia compenetrarlos.

—En Galicia, señor marqués—continuó el almivarado Olegario,—y especialmente en el país de Bergantiños, resíduo territorial de la pobladora nacion céltica de los brigantinos que tenía por capital á Brigantia ó Betanzos y estendia y agolpaba sus dos grandes castas de *ártabros aroutrevas*, la una sobre el Finisterre y la otra sobre nuestro Nortegal; en esa comarca, pues, el hombre ama á la mujer castamente; tan castamente, que la acompaña desde la romeria hasta su casa entre las sombras de la noche y atravesando la soledad de los pinares, sin tocarle al pelo de la ropa como se dice vulgarmente. Aun mas: el brigantino, á media noche, cuando siente el canto del gallo—emblema de los galaicos primitivos—se levanta de su lecho, sale de su casa, cruza la trocha que media entre la suya y la de su amada, hace una seña especial que se llama *aturuxo* y que consiste en imitar el canto del gallo, ábrese la ventana del amor, la escala el brigantino, entra en la habitacion de la vírgen que le espera, se acuesta vestido en su lecho con ella... ¿lo oye V. bien, señor marqués? se acuesta el *mariñao* con su *mariñana*; pasan las horas refiriéndose sus ternuras amorosas,—y cuando el gallego vuelve á cantar anunciando la aurora, el amante desciende... y vuelve á repasar la trocha,—quedando tan pura la doncella como antes de conocerlo.

(1) Traduccion.

ESPAÑA Y SU INDUSTRIA

SU PASADO, SU PRESENTE Y SU PORVENIR.

I

Que España es un pais industrial es indudable; pero la industria española, que tiene el principal punto de apoyo en la mineria, ha desconocido sus propios elementos de vida, y ha ido á buscar á lejanos paises inventos que copiar, y fabricaciones que aclimatar, menospreciando las primeras materias que en su seno tiene, y dejando en lamentable olvido ricos veneros de incalculable riqueza. Y esto apesar de habernos marcado el camino las generaciones que nos precedieron y que durante largo espacio de tiempo sacaron de nuestra España riquezas fabulosas, descubrieron pilones sin cuento, y prepararon para el porvenir ancha base que sirviese de fuerte cimiento para una industria rica y productiva. Y nosotros los hijos de la civilizacion y de la inteligencia, dejamos perderse en el olvido aquellas saludables esperiencias que generaciones más atrasadas hicieron en nuestro suelo enseñándonos, á pesar del atraso de las ciencias y de los estudios geológicos en aquel tiempo, el medio de fomentar nuestra riqueza, de dar vida á nuestra industria y establecer sobre sólidas bases el porvenir de España.

Apenas podemos dar un paso por nuestro pais sin tropezar con grandes trabajos de los Fenicios, de los Romanos y de los Arabes.—No hay provincia, no hay pueblo, en el que no se hallen escavaciones antiguas, grandes escoriales, restos vivientes de la explotacion que hicieron nuestros dominadores, guia seguro de la riqueza que encierra nuestro suelo. Desde el mineral de hierro que hoy empieza á buscarse con anhelo en el litoral Cantábrico y en el del mar Tirreno, hasta los criaderos de oro que hacia del antiguo reino de Leon, la caja donde se pagaban los gastos de ocupacion de la colonia dominadora, el lujo de sus prefectos y los festines de Roma, se encuentran en España todos, absolutamente todos los metales ricos que la industria trabaja y que el lujo busca, y uno y otro dia pasamos á su vista y nos admiramos *si* del trabajo de aquellas legiones de esclavos que perforaban el túnel de Monte-Furado en el Bierzo para dar salida á las aguas del rio Sil, que subian a las médulas del rio de las Cabreras para lavar allí las ricas tierras auríferas que tanto abundan en aquellas hoy desiertas y ruinosas galerías romanas donde tanto oro aun se encierra y donde apenas si llega algun *touriste* extranjero ó algun hombre estudioso de nuestro pais: pero no conseguimos, no podemos conseguir, que se empleen allí los capitales de nuestros hombres de negocios, pobres rutinarios que no conocen mas especulaciones que el inmoral juego de la Bolsa, ni más sociedades que las llamadas de Crédito, que en pocos años han absorvido las economias de millares de incautos; ni más empresas que las de caminos de hierro, para buscar primas, y que envídian y se admiran del incremento que toman las explotaciones que los extranjeros entablan sobre seguro allí, y se lamentan entonces de haber fenido en su despacho tal ó cual proyecto que no admitieron por ignorancia, ó que no desarrollaron por avaricia.

Y no se nos diga que en Cartagena, en Almeria, en Málaga, en Linares y en otros puntos está la industria minera desarrollada, porque todas esas funciones del litoral del Mediterráneo, todas esas explotaciones, fundadas la mayor parte á la sombra ó por imitacion de inteligentes especuladores extranjeros, solo son un pálido destello de lo que puede y debe hacerse en estas provincias: en cambio yace casi en el olvido la region de la Serena, en la provincia de Ciudad-Real, donde en antiguos tiempos tantos y tan ricos minerales de plomo más ó ménos argentíferos se explotaron y se fundieron, como lo demuestran de una manera elocuentísima la infinidad de trabajos antiguos y la inmensa cantidad de ricas escorias, bastantes á alimentar durante medio siglo un gran número de hornos.

Lo mismo sucede en la provincia de Toledo, en esa Alcudia tan ignorada, y tan poco estudiada como inmensamente rica; lo mismo en las Castillas, que si su suelo rinde cosechas de cereales, encierra su subsuelo abundantes criaderos de estaño; y en la provincia de Leon, donde el plomo, la plata, el cobre y el carbon abundan; y en Galicia, rica en cobres y otros minerales; y en Asturias, donde la naturaleza se ha complacido en colocar juntos los ricos carbones y el hierro en abundancia, la calamina y el plomo.

(*Continuará*)

AL SEÑOR OUCINDE

Y qué quiere el Sr. Oucinde, aferrado á su indefectible, á su *non plus ultra* Lafuente, le probemos respecto de Pardo de Cela?—¿Que Pardo de Cela no mereció trasmitir su recuerdo glorioso de generacion á generacion, ni ser cantado en heróico romance como lo canta el pueblo gallego?...¿Acaso merece los honores de una refutacion séria el choque ostensible del Sr. Oucinde contra la opinion general de Galicia, que no cree, como él, que el héroe, el mártir, el digno apóstol de nuestras libertades haya sido un criminal, un miserable foragido?...

No: EL GALLEGO sabe bien que estas cosas no se contestan; estas cosas llevan ya su sello, llevan ya su merecido en el simple enunciado de su nombre.

Y, lo repetimos, aun siendo cierto lo que afirma el Sr. Oucinde, ni por honor suyo, que es gallego, ni por el de Galicia, ni por el de nuestros comprovincianos, merecia su comunicado ser inserto en un periódico que aquí, en pais extranjero, ha levantado la limpia y noble bandera de una region mil veces escarnecida, mil veces rebajada, acaso por la conducta misma que respecto de sus cosas observan algunos de sus naturales.

Si quisiéramos mal al Sr. Oucinde, nos basta-

ria la sola satisfaccion de que fuese él quien dá á la estampa un testimonio que, de ser verdad, debiera callar por respeto á sí mismo y á sus comprovincianos; que siempre es feo, y máxime en pais extraño, maldecir de las cosas de *casa*; y, cuando esto suceda, el juicio público no podrá ménos de formular un voto de censura, calificativo tal vez de deslealtad probada.

Mas, conociendo, cual conocemos, los nobles sentimientos de amor á Galicia que le adornan, nada contestaremos, por ahora, al Sr. Oucinde; ora por no dar más valor del que en realidad tiene á una cuestion que lamentamos de todas veras se haya suscitado; ora por no revolver cenizas, para todo buen gallego gloriosas y sagradas, que nadie tiene derecho á profanar.

Finalmente, si el Sr. Oucinde estima en algo, como no lo dudamos, el honor de Galicia, recuerde los conceptos del inspirado vate ciego de Orense, que exclama:

«Hay unha cova n'esta patria hermosa,
Pra vergonza do pobo, escarnecida;
N'esa cova que fai sempre esquecida,
PARDO DE CELA, o mariscal, reposa:
Xenio leyal d'a independenza nosa,
Por ela batallou; man homicida
Con infame treicion quitoulle a vida:
¡Martir foi n'ista terra xenerosa!
A sangre d'o infelís Pardo de Cela
Crama venganza a Dios pol'a inxusticia;
O que a fixo verter, ten que bebela;
Anque a cova escarnezan, a xusticia
Ha de facer que resuciten d'ela
A INDEPENDENZA e groria de Galicia.»

Ni una palabra más al Sr. Oucinde. Si otras pruebas quiere, recurra á su conciencia, y contéstese: mas si esto no le basta, el juicio desdeñoso de la generalidad le dirá: que si censurar cosas agenas tiene un adjetivo justo y mereeido en los tratados de urbanidad, hacerlo asi con las propias, denota, por lo ménos, en el sér, bien pobre estimacion de sí mismo.

EFEMÉRIDES DE GALICIA

POR BERNARDO BARREIRO DE V.

JULIO

13—1772. Muere en Santiago el espléndido arzobispo D. Bartolomé Rajoy y Losada, llamado el *Justo*. Fué natural de Puentedeume en donde hizo la iglesia de Santiago costándole un millon y medio de reales, cantidad considerable en sus tiempos, y dotándola con cinco mil reales anuales. Sostuvo el hospital y fundó las escuelas de dicha villa. Hizo la capilla de la Comunion en la catedral Compostelana para su enterramiento, y el magnífico palacio del *Consistorio* cuya obra duró 11 años; un asilo para hombres: fundó y dotó la Casa galera y el Hospital de *Carretas*; adquirió el antiguo palacio de la Mitra con su campo de Lestrove, y dió al Apóstol Santiago seis candeleros de oro, una cruz y esclavina de lo mismo, cuajada de diamantes y piedras preciosas.

14—1808. Desgraciada accion de Rioseco, en que pereció gran parte de la division gallega, y en donde el *Batallon de Literarios* y el conde de Maceda su gefe, hicieron prodigios de valor y vendieron caras sus vidas.

—1856. El malogrado poeta gallego D. Nicomedes Pastor Diaz, ministro de Comercio, Instruccion y Obras públicas, pasa al ministerio de Estado.

15—1494. Sentencia dada en Valladolid por los Reyes Católicos, sobre pleito entre el Arzobispo y Concejo de Santiago por jurisdiccion temporal; concediendo que la Ciudad señale 12 personas de entre las que eligirá el arzobispo las dos que tengan oficio de Alcaides.

—1823. Comienza el bombardeo y sitio de Coruña por el ejército y armada francesa que venia á restaurar en España el régimen absoluto. El asédio duro 40 dias, hasta que viendo los constitucionales que era inútil proseguir la defensa, capitularon.

16—1418. Se forma y establece la Hermandad de Santiago.

—1702. Las escuadras inglesa y holandesa, que reunidas formaban un total de 25 navios, se presentan en el cabo Prioiro á vista de Coruña, desplegando sus buques y acordando la entrada del puerto.

—1843 Ataque de Neda, entre las tropas pronunciadas en Coruña, y las que sostenian la autoridad del Regente del Reino.

17—1345. Alonso XI viene por si mismo á ver las ciudades de Coruña y Betanzos y oir el parecer de sus hombres buenos sobre pleito que sostenian en la descarga de sal, y vistos los privilegios y cartas decide: «que los de Betanzos pueden cargar y llevar á donde quisieren los vinos, pan, y otros productos de su ciudad y término, pero que á la tornada tuviesen que venir á la Coruña á descargar lo que trajeren y pagar los derechos establecidos.

1501. D. Diego de Muros, obispo de Canarias, D. Diego de Muros (1) Dean de Santiago, y Lope Gomez de Marzoa, instituyen por escritura de este dia, un *Estudio público*, que, aunque reducido á la *lectura* de las humanidades, puede considerarse como fundamento de la Universidad de Galicia.

18—1836. A las cinco de la tarde, aproximándose la faccion carlista de Gomez á Santiago, se retiran á Padron las fuerzas que guarnecian la ciudad, volando el polvorin, que produjo algunas víctimas.

19—1702. El Capitan General de Galicia Duque Principe de Barbanzon, llega á la plaza de Vigo, apellidando á los nobles y gente del reino, amagada por la escuadra Anglo-holandesa.

20—1154. Llegan de romeria á Compostela los reyes D. Luis *el jóven*, de Francia; su esposa Da. Constanza; el Emperador D. Alonso VII de España, padre de èsta; los dos hijos del mismo, D. Sancho y D. Fernando, y otro D. Sancho, rey de Navarra, con las tres córtes.

ECOS DE GALICIA

Antes de llevar á conocimiento de nuestros estimables comprovincianos la crónica de la semana referente á Galicia, vamos á darles una reseña de la situacion porque ella atraviesa en la actualidad. Aquella es por demás precaria y digna de estudio. La prensa regional es el éco vibrante de tan lamentable estado. Refléjase en sus columnas la imágen del quebranto: óigase á *El Anunciador*:

«Cuando consideramos que al través de hondas perturbaciones que en los pueblos se suceden, dice el colega, garantizan unos su bienestar, colócanse otros en el verdadero camino de relativo progreso, vemos á nuestra querida y vieja tierra de Galicia gozando de una paz, que no sabemos hasta que punto pueda convenirle; razon por la que arrastra una vida tan efímera en resultados positivos, que al mas pobre criterio se le ocurre presumir, al mas paciente preguntar, ¿es un delito ser pacífico, honrado, trabajador? El prestar ciega obediencia á las disposiciones superiores, que siempre al pais gallego exigen deberes; ¿es por lo visto objeto de vilipendio, motivo bastante para tan duramente ser castigado?—Solo así se puede esplicar lo que está pasando: solo así podremos comprender que si Galicia perece es porque es sufrida, es porque con santa resignacion, que raya en el heroismo, sebrelleva sus desdichas.

Verémosla sucumbir; veremos al hijo de tan hidalga region morir con el hambre, que por desgracia llama hoy con brio á nuestras puertas, pues, no se le oirá exhalar un quejido; no sabe maldecir, sabe llorar y sufrir, y porque así obra, porque así razona, inhumanamente se le trata, se le considera cemo un esclavo y su pais como un anexionado.

¿Puede sufrirse tanto abandono? ¿Debe permanecerse indiferente? No es posible, y mucho menos, ante el desolador espectáculo que á la vista hoy resalta con negro y pavoroso colorido, Pueblos enteros de la provincia de Lugo, sufrirán dentro de breves instantes los rigores de la total carencia de sus cosechas. Sus sembrados, que eran su esperanza, en ellos cifraban su material existencia, viéndolos desaparecer por completo, hasta el extremo de tener que segar sus mieses para poder aprovecharlas en forraje y utilizar el campo en la siembra de la patata, tal vez para llevar un desengaño cruel, que cuando la fatalidad se muestra, llega al límite de la exageracion.

La provincia de la Coruña, especialmente en sus montañas, que son la base de la produccion, camina con agigantado paso á su inevitable ruina.—Vénse morir los trigos en los sembrados, el maiz sin concluir de laborar; el de la pasada cosecha, efecto de las continuadas lluvias, en un estado tal, que en abundantes ocasiones no se daria á los ganados.—Véndese el trigo á 19 y 20 reales; el centeno fluctúa entre 12 y 14; el maiz á 15, 16 y 17 reales ferrado. ¡El pan del labrador, el pan del pobre à 17 reales ferrado!—Nula la anterior cosecha de la patata, y corriendo igual suerte la actual.—El ganado de todas las clases á ínfimo precio en las ferias y mercados, y á pesar de esto, véndese la carne del vacuno en las tablajerias á un azado tipo.

Pontevedra sin vinos; paralizada la exportacion de los ganados vacunos, los cereales sabe Dios cómo!

Orense corriendo la suerte infausta de sus hermanas.

¡Hé aquí Galicia! ¡Hé aquí su *alhagüeña* situacion!

Y sin embargo de esto, y á pesar de todo, las contribuciones se exigen con matemática precision, los presupuestos municipales no se minoran, los de la provincia continúan, si no en aumento, en el *statuquo*: de los generales del Estado no hablaremos.

Las obras públicas se guardan para esos grandes centros, cuyos trabajadores, declarados en huelga, amenazan sériamente la existencia de los gobiernos.

No hay caminos vecinales en donde invertir unos cientos de braceros. Las carreteras provinciales siguen como el *movens inmovile* el derrotero del quietismo y del estacionamiento, sin que las pocas producciones puedan por esta razon abastecer y auxiliar en algo á los pueblos que carecen de lo más preciso.

La agricultura sin apoyo y sin vida, languidece como el enfermo en su agonía.....

Continuará.

—Fué remitida al Presidente de la Junta local de Socorro del Puente del Son una libranza por valor de 6,640 reales por la Comision de Naturales de Galicia residentes en Cárdenas.

—Una carta de Barcelona recibida por un conocido comerciante de Vigo dá la gran noticia, de sumo interés para nuestras provincias, cual es el positivo hecho de haberse acordado y firmado las bases de un contrato por una compañia catalana para la definitiva terminacion de la via férrea de Orense á Vigo. El contrato, cerrado con el *Crédito catalan* fué autorizado con las firmas de los consejeros de la Compañia señores Bugallal, Aranas y Canga Argüelles.

—Desde el 3 de Junio se encuentra abierto á la explotacion el ferro-carril del Miño hasta la iglelenza dos kilómetros escasos.

—Se hallaba vacante el estanco de Almofrey, dependiente de la Administracion de Cotovad.

—Ha sido sentenciado á muerte un individuo en Pontevedra.

—Se ha dispuesto que se adquiera en Lóndres con destino al Arsenal del Ferrol, una máquina para hacer remaches, con un doble juego de útiles para construir las cabezas cónicas y esféricas, un horno especial con seis retortas pequeñas de hierro para los remaches de los tamañosmenores, un hornillo para los de mayores tamaños y una tigera para cortar el hierro en sus respectivos largos.

—Se vá á proceder á reparar la iglesia de San Salvador de Leirado, en Tuy.

—En la villa de Rivadeo, provincia de Lugo, empezó á publicarse un periódico titulado *El Eco*.

—Ha dado fin á su escurcion artística por Galicia nuestro querido amigo y paisano el renombrado pintor D. Federico Guisasola y Lasala.

—A consecuencia del establecimiento de los derechos del portazgo establecido en el Puente del Burgo, el público que concurrió á la féria de Pontevedra con sus ganados, hizo una tenaz resistencia, interviniendo la guardia civil, órden público, municipales y serenos del ayuntamiento, resultando presos algunos hombres del pueblo. No es muchas veces el impuesto el que al pueblo disgusta, sino las formas de exigirlo, y esto es lo que sucedió.

—Falleció en Redondela el señor D. Pedro Fontenla Rodriguez, persona muy apreciada en aquella villa, y alcalde Presidente de su Ayuntamiento.

—Los profesores del distrito de Santiago han resuelto dirigir á las Córtes una instancia pidiendo vacacion completa durante la canícula.

—Ascienden á doce el número de opositores á la canongia electoral, vacante en la S. J. C. de Santiago.

—La funcion de San Antonio celebrada en Caeira este año estuvo bastante animada, habiendo habido música, fuegos artificiales, gaita, luminarias, globos; etc.

—Ha sido derrotada la candidatura de nuestro ilustre paisano señor Montero Rios en competencia con la del Sr. D. Manuel Silvela para el Decanato del Colejio de Abogado de Madrid Nunca creimos venciera materialmente, porque dicen que la influencia oficial echó á la calle las falanges de empleados que constan en la lista de aquel centro, para satisfacer al candidato victorioso de otras derrotas. . . . . Hasta allí llega el celo y la intervencion oficial!

—En la diputacion provincial de Pontevedra ha tenido lugar una borrascosa sesion referente graves denuncias y abusos sobre el ferro-carril de Vigo á Orense.—Hágase la luz!

—Se trata de restaurar en la Coruña con donativos particulares el templo derruido de San Andrés.

(1) El Obispo de Canarias Vazquez López de Burgos; el Dean Miguez Dominguez de Bendaña, y ambos eran de Muros y parientes.

—Proyéctase la construccion en el campo de Carballo, inmediata á la casa escuela del Sr. Costales, de un edificio destinado á la fabricacion de lencería

—En el distrito de Cambre andaba conquistándose votos para una nueva eleccion, lo que indica no estar aun completamente cerrado el periodo electoral en Galicia.

—Con motivo de la salida de los presidarios de la Coruña, se discutia bastante en Madrid acerca de la conveniencia para aquélla de la traslacion del penal á Valladolid.

—*El Obrero* de Sans inserta un remitido de Lugo en que se pinta con exactitud el estado de miseria que aflije á Galicia.

—El veterano Sr. Rubine, por mediacion del general Sanchez Bregua y el Sr. Candalija ha obtenido el estanco de Riasor como premio á sus largos é intachables servicios prestados á la patria.

—Ha sido nombrado guarda almacen de efectos estancados de Pontevedra el Sr. D. Francisco Hernando.

—Háse constituido en asociacion la clase de dependientes de la capital galaica, formando un centro de intruccion donde se discutirán además los intereses de los asociados.

—Se celebró una reunion en el salon de presupuesto del Congreso por los senadores y diputados por las provincias de Lugo, Coruña, Pontevedra, Orense, Leon y Palencia para tratar de asuntos relacionados con la construccion de la via férrea del Noroeste,—El Sr. Gaset y Artime, despues de algunas consideraciones prácticas sobre el asunto que se discutia, propuso se formase una comision que viera de facilitar al Sr. Ministro de Fomento los medios de arreglar la cuestion del modo mas conveniente á las provincias interesadas y al pais en general.—La Comision quedó constituida en la siguiente forma:

Por la Coruña, los Sres. Batanero y conde de San Juan; por Orense los Sres. Torres Valderramay Alvarez Bugallal; por Pontevedra, los Sres Vicites y marqués del Paso de la Merced; por Lugo, los Sres. Martinez (D. Cándido) y conde de Pallares; por Oviedo, los Sres. Saavedra Valgoma y marqués de Retortillo; y por Palencia, los Sres. Estéban Callantes y Gomez Inguanzo, asumiendo la presidencia por unanimidad de votos, el Sr. Romero Ortiz, que habia desempeñado igual puesto durante la reunion

---

Discusion libre

Sr. Director de El Gallego.

D. C. C. Luces.

Distinguido señor y amigo:

En la acreditada revista mensual *Laurac-bat* que en esta capital se publica, veo un artículo, bajo el epígrafe Controversia historica, en el cual se pretende, aunque digna y mesuradamente, atribuir toda la gloria del gallego Pita da Veiga, en la batalla de Pavia, al capitan vascongado Juan M. de Urbieta.

Confieso ingénuamente, que me place sobremanera, el razonado criterio con que el Sr. J. S. J. establece sus opiniones, sobre todo desde aquellos benditos tiempos, en que un señor, *de cuyo nombre no quiero acordarme, discutia* (sic) á qué quieres boca. De hombres es el discutir y de leales amar la tierra en que hemos nacido, por cuya razon, yo, sin más armas que las de la verdad histórica, pues otras no tengo, tanto más poderosas cuanto son indestructibles, atrévome á disputar este asunto con semejante adversario, (y permítame la honra de considerarlo así,) bien seguro de que nunca me atreviera á hacerlo, si aquellos me faltáran.

Dice así el Sr. L. . . . . refiriéndose á la prision del rey Francisco, por Urbieta; . . . *al caer aquel del caballo, donde se combatia con mas encarnizamiento, y donde por consigiente, habria mas españoles cerca, no tenemos inconveniente en creer estaria Pita etc.*

Yo á mi vez, *no tengo inconveniente* en decir que me parece esto nada oportuno, para probarnos el señor articulista el hecho en que se funda por muchas razones.

En primer lugar, muchos mas principales historiadores, no hacen mencion de Urbieta en el suceso de la prision, y á fé, que con documentos, como el que á su favor se cita del emperador Cárlos V; con el testamento del mismo Urbieta, y mas que todo en el propio autógrafo del rey Francisco, que tanto significa para los partidarios de aquel, y es su mas terrible enemigo no comprendo el mutismo en que se encierran aquellos. Por otra parte, suponerse que no hubieran á las manos esos comprobantes, seria injuriarles gravemente en su condicion de historiadores, que documentos mas antiguos y mas difíciles de adquirir, no muestra en su historia el sesudo cuanto inolvidable Lafuente.

Que Cárlos de Gante honrára con el hábito de Santiago y con un escudo nobiliario á Urbieta, harto nos lo dice este mismo en su testamento.... *por la prision del rey de Francia y OTROS SERVICIOS*, lo que pruébanos claramente, para quien interprete esas palabras en su leal acepcion, que no solo le fué concedida la honra por la prision del rey Francisco, sinó tambien, por *otros servicios*, dignos de mérito.—Aquí se prueba tambien palpablemente, que lo dé.... *la prision del rey*, etc; se refiere *únicamente*, á la parte mas ó menos directa que Urbieta tuvo en ella (y esto no se niega) pero nunca á la principal que quiere atribuírsele sin razon, y que niega tácitamente la forma en que está redactado el autógrafo de Francisco I ¡Como si el aprisionar á un rey, valiente hasta la temeridad, resguardado por los suyos y en tan sangriento lance como el de Pavia, no mereciera grandes recompensas, sin ir acompañadas de *otros servicios!!*...

Pero vamos á lo evidente é incuestionable.—De pobre nacimiento y humilde condicion nuestro Pita, vémoslo en Pavía ascender á alférez, desde las oscuras filas del soldado, ascenso que, en verdad, pudiéramos llamarle mostruoso para aquellos tiempos, y aun para los nuestros mismos; y *¡rarum prodigium!* con una carta ejecutoria de nobleza, para él y para todos sus descendientes, de los cuales existen algunos, hoy mismo, en Galicia, disfrutando la gloria de su ilustre progenitor. ¿Qué dice esto? ¿nada dice?...

Sí: esto nos prueba hasta la realidad, que si grande fué el hecho, grande y merecidísima fué la recompensa, y fíjese el Sr. J. S. J. que Pita era un *simple soldado*, y Urbieta un *capitan*, nada menos que de contínos, ó como si dijéramos, de la escolta real.

Ahora bien, seamos francos. No fué ciertamente, gran distincion la otorgada á Urbieta, si se considera que, capitan como era en Pavia, y y segun sin fundamento se pretende, quien lleva la primacía en la prision del rey francés, precisó aun de *otros servicios*, para merecer mucha menor recompensa, es indudable si atendemos al honroso puesto que ocupaba en la milicia, que la que se le concedió al heróico y hasta entonces ignorado Pita de Veiga Y todo esto ¿nada le dice tampoco al señor J. S J? ¡Oh sí!...

Esto cuando menos le dirá que, para que tal cosa acaeciese, fué preciso alguna hazaña, por cierto nada vulgar, del célebre soldado gallego, y ella fué precisamente, la de rendir y aprisionar *el primero*, al nieto de San Luis. Pero afortunadamente, este mismo se encarga de destruir con su citado autógrafo, todo cuanto pretenden los apologistas de Urbieta, cuando dice respecto á este.... *fué de los primeros que se hallaron en mi riesgo* etc.

¿Tampoco estas palabras salvadoras para nuestro Pita, significan nada para los que procuran arrebatarle la gloria de su hazaña? ¿Para qué se ha citado un documento que mortalmente hiere á los mismos que le usan?

No conoce el señor articulista que el ser de los primeros, no equivale á ser *el primero*, que esto es lo que al cabo se disputa? Acusar, por otro lado, ese documento de mal redactado, por un rey, que justa fama tenia de literato en su tiempo, seria un refugio parecido al que busca el que se ahoga, agarrándose de una débil paja por vias de salvacion.

No insisto mas sobre esto, pues mucho temo se considere ofendido el señor J.... viendo mi insistencia en esplicarle lo que no ignoran los niños de la escuela, y á fé que no le faltará razon: esta me apremia, y ceso, por lo mismo, de demostrar, lo que se puede ver tan brillante como el sol, á menos de ser ciego. Creeré, sin dudar mucho, se convencerá el ilustrado articulista de la merecida y justa gloria que al gallego Pita da Veiga, en esta ocasion le corresponde, y creo como él, que, ni la noble tierra dó existe el árbol secular de Guernica, sagrado dosel de sus libertades venerandas, ni la heróica matrona que desde las cumbres del Medulio enseña al mundo cómo saben caer los pueblos amantes de su independencia, puedan apropiarse estrañas glorias teniéndolas innumerables en su historia, respectivamente, aunque no de igual modo recompensadas, para nuestra desventura.

Saluda al señor Cisneros con la mas distinguida consideracion su afmo. amigo y S. S.

Ricardo C. Salgado

Cabos Sueltos

—Leemos en *La Patria* de Lima:

«Diversion y mayúscula están haciendo los chilenos con los periodistas de la Argentina y el Uruguay haciéndoles publicar en forma de partes telegráficos cuanta mentira se les ocurre.

Llevados del aforismo de que la primera impresion predispone al resto se abalanzan por darles nuevas.

Razon sobrada tiene *La Colonia Española* de Montevideo para prorrumpir en carcajádas á cada quijotesco aviso de los de Manolito Gazquez.

¿Qué esperar de esta gente que entona *Te deum* por un fracaso, sólo con el intento de engañar á su bajo pueblo y á las naciones amigas?»

—Se dice que en Hineto, ce ca de la frontera dominicana, ha estallado una revolucion. Los insurretos están mandados por los generales Montmorency, Benjamin y Saint-Klenir.

—Con motivo de la guerra del Pacífico, el Gobierno francés ha ordenado aumentar la division naval en aquellas aguas con los cruceros de segunda clase *Huson, Bisson, Saygon.*

—M. Lesseps, el autor de la grandiosa empresa del rompimiento del istmo de Suez, se dispone á salir de Paris para comenzar sobre el terreno los estudios del rompimiento del istmo de Panamá, cuyas obras empezarán con el poóximo año de 1880.

—Nuestro antiguo y respetable amigo, el probo comerciante de Montevideo D. Teodoro Viladevall que tiempo hacia venía sufriendo una penosa enfermedad, se halla bastante mejorado de sus dolencias, por lo que nos alegramos.

—Agitase en la vecina capital el proyecto de fundar un Banco Nacional. Encuentra oposicion por parte del comercio.

—Con ruda y marcial franqueza, cual corresponde en las grandes aflicciones porque atraviesa un pais cualquiera, el Presidente de la República Oriental, al cerrar las Cámaras, dijo:

«La situacion financiera y comercial del pais es apremiante; hemos retrocedido en vez de adelantar, y el pais pasa en estos momentos por una verdadera crisis, en medio de la cual, el comercio languidece, el trabajo minora, la produccion carece de aliento, y la renta viene decreciendo.»

Y á qué se debe esta precaria situacion?—He aquí como se lo explica el Coronel Latorre:

Al retraimiento del capital que no viene en ayuda de las fuerzas del pais, aunándose á los esfuerzos de la accion oficial para levantar el ánimo de las clases productoras, alentando al comercio en decadencia, valorizando la propiedad, propendiendo á la mayor produccion posible y, como consecuencia necesaria, al aumento del trabajo y de la renta.»

Es lógico: «*Aquellos polvos traen estos lodos!...*»

—Nuestros distinguidos comprovincianos los Dres. Varela Stolle y Riguera Montero, han trasladado su estudio de abogado á la calle de Ituzaingó, núm. 145, en Montevideo, á donde pueden dirigirse los que desde ésta quieran utilizar los servicios de tan ilustrados jurisconsultos.

—Los espiritistas, parece que tratan de adoptar un distintivo con el objeto de reconocerse á una simple mirada.

En los saludos y forma de estrecharse la mano, encontraron dificiencias; pensaron, pues, llevarlo en el sombrero, para lo cual van á hacer un contrato con el primer fabricante de Buenos Aires, D. Perissé, quien por sus relaciones directas con las principales fábricas de Europa, se halla en el caso de servirlos en precio, clase y capricho, mejor que ningun otro establecimiento de la República.

—Los licores espirituosos, no solo embriagan y embrutecen á los que hacen un uso frecuente de ellos, sinó que producen enfermedades que la ciencia no puede combatir.

El número de ébrios en las grandes capitales, esta en relacion directa con la conciencia de los industriales que elaboran bebidas.

El todo, pues, consiste, para beber con provecho y sin embriagarse, en la garantia que presenta el fabricante, la especie de manipulacion adoptada y la pureza de las materias primas que use.

Cuando los compuestos de un licor, aislados, poseen propiedades medicinales, como por ejemplo, los granos de anís, ó la badiana, que es el carminativo mas eficaz de la materia médica y conviene en los dolores de estómago, flatos, indigestiones etc, combinada con espíritu de vino, que es el mejor tónico ecitante que se conoce, sus propiedades aumentan, claro está que tal bebida, no solo es un remedio y merece toda confianza, sinó que induce á no beber otra que se separe de estas reglos.

El anís de «La Estrella» se halla en estas condiciones.

El de Plá, sabemos que es bueno, pero no presenciamos su manipulacion.

—No es cierto que la fiesta que en Buenos Aires celebramos los españoles el 8 de Setiembre se anticipe al 25 del corriente.